

ÍNDICE

<u>COPIAS Y FALSIFICACIONES de IMPERIALE</u>	Pág. 1
Una carta del Cónsul argentino en Génova, Sr. Coñi.....	Pág. 9
Dos crónicas con anónimos.....	Pág. 16
<u>EL ASUNTO DE LA BODEGA "TOMBA"</u>	Pág. 30
Una relación, por mi abogado y amigo Dr. Colman.....	Pág. 30a.
Testimonio notarial de la fijación de carteles con mi nombre y retrato con fines de propagan- da comercial.....	Pág. 31
Pedido al Juzgado requiriendo el secuestro de los afiches, etc.....	Pág. 34
La propaganda por la prensa realizada por la firma mencionada, que conjuntamente con la colocación de afiches en lugares públicos, provocó la iniciación del pleito.....	Pág. 38
Finiquitación del pleito.....	Pág. 42
Formulario de recibo.....	Pág. 45
EL PERRO BOBY.....	Pág. 47
Un sentimiento infantil digno de apoyo.....	Pág. 48
Crónica periodística.....	Pág. 49
Algunas cartas.....	Pág. 46

Las copias
y falsificaciones
de

Imperiale.

UNA INDUSTRIA: LA DE LAS TELAS CON FIRMAS APOCRIFAS

Es preciso precaverse contra la ya bastante difundida superchería

LOS QUE BUSCAN GANGAS

Como es cosa largamente probada que la necesidad aguza el ingenio, no suelen sorprender los recursos que alguna gente pone en práctica para conseguir de un modo u otro, por el camino recto o por el torcido, lo que la difícil situación actual le niega. Con todo, he aquí que acaba de revelarse una industria que si sorprenderá, ya que era insospechada en nuestro ambiente, aun cuando en Europa exista desde hace mucho tiempo y no constituya un secreto para nadie: la industria de la falsificación de cuadros. El descubrimiento fué documentado hace pocos días. Veamos cómo.

Los remates de moblajes completos

Es antigua la costumbre de proceder a la almoneda de mobiliarios en las mismas casas en que se les usó. Todo entra en la subasta: desde muebles hasta utensilios de cocina, desde objetos de arte hasta artefactos de iluminación, y aparatos de radio y hasta automóviles. Caen así bajo el martillo del rematador cuadros de más o menos mérito. Y nadie ignora que si en algunos casos lo exhibido perteneció verdaderamente al ocupante de la finca en que se efectúa la exhibición, hay otros en que el rematador (por lo común escaso de responsabilidad y poco conocido) utiliza la casa para llenarla nuevamente con artículos ajenos a ella, una vez que los que allí había fueron retirados. Entonces es, sobre todo, cuando entran en el conjunto las telas falsificadas, cuya venta fué pedida al martillero.

Uno de esos cuadros, atribuido a Benito Quinquela Martín, ha servido para demostrar la evidencia de tal industria. Figuraba entre los enseres de una casa que su propietario "levantaba". Adquirió la tela en el correspondiente remate una persona que creyó sinceramente en la legitimidad de la firma que se anunciaba. Lo que pagó por la obra era, desde luego inferior a lo que pudo calcularse como cotización normal, pues ya se sabe que esta cotización existe para los autores más notorios. Realizaba, por consiguiente, una "pichincha". Pero como se trataba de un remate...

Sin embargo, al ir a retirar el cuadro observó que éste carecía de firma. Afirmósele que, no obstante, se trataba de un Quinquela auténtico.

—Lo que hay — se le dijo — es que, seguramente, la firma fué colocada muy abajo, y al armarse el cuadro quedó fuera del marco.

Para quien conozca estas cosas, aun cuando sólo sea en una forma elemental, la explicación sería inadmisiblemente. Con todo, el comprador del cuadro pagó su importe y se lo llevó. Pero la duda siguió trabajando su espíritu.

Se comprueba el fraude

Para salir de ella practicó una breve investigación. Guiado por alguien que conocía al pintor, llegó hasta el estudio de Quinquela, en la Boca. La superchería quedó allí en descubierto con la declaración categórica del artista: aquel cuadro no había sido hecho por él. Poco después quedaba radicada en la comisaría 12a. la denuncia consiguiente. Y así ha podido saberse que las falsificaciones se extienden también a las firmas de Fernando Fader y de Gaspario Bernado de Quirós, aun cuando no sería extraño que aparecieran otras.

Ayer conversamos con Quinquela Martín.

—He logrado ver — nos manifestó — varios de los cuadros que me han sido atribuidos. En algunos de ellos aparece semiborrada la primera parte de mi firma, "quinquela", que escribo sistemáticamente así, en minúsculas, mientras que el segundo apellido, Martín, lo pongo invariablemente con mayúsculas. En el caso que conocen ustedes, y que fué objeto de la denuncia policial, el lienzo carece de firma y desarrolla un tema semejante a los que son de mi predilección. Naturalmente, se ha tratado de imitar mi manera. Es lo que también ha habido buen cuidado de hacer en los casos perpetrados con perjuicio de Quirós y de Fader. Ignoro la magnitud de la falsificación. Es presumible, entretanto, que el ofrecimiento de las obras espurias no ha sido limitado a la capital. En algunas ciudades del interior de la República debe de haber otras, a la espera del buscador de gangas que, seducido por el bajo precio, acepte de buen grado lo que, en realidad, resulta positivamente caro.

Tretas para alejar la duda

Cabe admitir que algunos de los rematadores que han vendido cuadros de esos hayan procedido de buena fe. Por lo menos, es lo que corresponde pensar, acordándose el beneficio de la duda mientras la investigación no ponga en claro el modus operandi de los que se han dedicado a esa industria. Hay, sin embargo, detalles que permiten creer en una organización verdadera del negocio. Por ejemplo, se ha dado el caso de alguien que, luego de comprar en 200 pesos una tela atribuida a uno de los artistas referidos, manifestó dudas respecto a su autenticidad y se mostró por ello arrepentido de la compra. Entonces se le acercó una persona que estaba entre los concurrentes a la subasta y le dijo:

—Si es por eso, señor, no se lamenta. Ahí está el consuelo X, que se interesaba también por ese cuadro, pero que llegó tarde. Si usted quiere transferirle la boleta, le pagará por ella el doble de lo que usted ha abonado. ¿Me permite que se lo presente?

Nueve veces sobre diez, quien se encuentre en la situación de ese comprador dejará de dudar y, persuadido de que sus sospechas eran infundadas, se marchará con la convicción de que ha realizado, tal como lo supuso en el momento de la puja, un excelente negocio.

Es preciso, pues, que los aficionados a esa clase de obras de arte se pongan en guardia. Cuando se trata de pintores de prestigio, que tienen su cotización y cuyas obras son buscadas porque representan un efectivo valor artístico, es arriesgado creer que una tela suya puede llegar por ignorancia de su verdadero carácter a una almoneda cualquiera, y que por esa misma ignorancia de todos, incluso el rematador, sea posible adquirir por una broma. Hay, desde luego, casos de excepción. No son sino la confirmación de lo que constituye la regla.

Entretanto, es evidente que los artistas víctimas de tales falsificaciones sufren un perjuicio. No es que sus obras puedan confundirse de ningún modo, ya que la falsedad de las telas que se les atribuyen es clarísima para quien entienda un poco en menesteres de pintura. Pero, tratándose de pintores cuya obra es necesariamente, por razón de su propia seriedad, restringida, esa abundancia de falsos cuadros suvos podría llegar a proporciones positivamente perjudiciales, en alas de una vulgarización que sería la consecuencia del negocio clandestino. Por esto, y en defensa de los compradores de buena fe, hemos dado la voz de alarma.

Martes 4 de Abril de 1933

EN GRAN ESCALA SE FALSIFICAN LAS OBRAS DE ARTE EN BUENOS AIRES

Un descubrimiento del pintor Quinquela Martín

Hemos insistido muchas veces, en la necesidad de establecer un control oficial en la venta de obras de arte, para proteger al público de los manejos delictuosos de financistas apresurados. Hace tiempo que nuestro Museo de Bellas Artes dió la voz de alarma, revelando que varios lienzos pertenecientes a su galería que fueron copiados en dimensiones distintas al original, como es de práctica, aparecían en casas de remate como auténticos. El maestro de la Cárcora, a su turno, denunció que su cuadro "Sin pan y sin trabajo", figuraba en una venta pública, también como original.

Sólo se trataba de algunos pocos casos que se referían a la pintura argentina, puesto que de antiguo tiempo se imitaba la obra de pintores de las escuelas italiana y francesa, como una práctica regular.

Cabe al pintor Quinquela Martín, haber descubierto, que la falsificación de obras de arte constituye actualmente un buen negocio en Buenos Aires.

No hace mucho, un amigo de Quinquela, lo llevó a su casa, para que contemplara dos obras que adquirió en una casa de compraventa, como de Quinquela Martín, pero que no se hallaban firmadas, las que pudo conseguir "con habilidad" por la suma de 800 pesos. El artista contempló los lienzos y declaró que no eran suyos, obteniendo el comprador la devolución de su dinero.

Luego, un señor, creyendo realizar un magnífico negocio, adquirió en un remate por 80 pesos, otro cuadro de Quinquela Martín, que revisado por éste resultó absolutamente falso. El autor del engaño, prometió devolver la suma, pero

el asunto se ventila en estos instantes en los tribunales.

Hace algunos días, el rematador Bado, vendía en subasta pública el mobiliario de una casa en la calle Arenales, figurando allí otro cuadro falso de Quinquela Martín, quien hizo la denuncia ante la policía de la capital en la sección correspondiente. El señor Bado, prometió buscar al autor de la maniobra e indicar su domicilio, pero Quinquela Martín nos expresa que no ha sido posible dar con el paradero del autor del hecho delictuoso, porque no vivía en la dirección que señaló el rematador Bado.

Hemos conversado con el artista sobre esta verdadera estafa, que se está realizando en perjuicio de numerosos e incautos coleccionistas. Nos manifestó, que tanto en los remates como en las casas de compraventa y algunas de antigüedades, existen cuadros que se le atribuyen y en los cuales no colocó una sola pincelada. La falsificación —agrega— está bastante bien hecha, advirtiéndose que son dos pintores los que actúan en ella, por aparecer claramente dos maneras distintas. En algunos casos, su nombre, figura con la primera parte borrada; en otros la firma es curiosamente exacta siguiéndose su práctica, de inscribir la primera parte de su apellido en minúsculas y la segunda en mayúsculas. Quinquela Martín, declara, que, cumplido, está resuelto a revisar las obras que se le presenten, extendiendo un certificado que acredite a las auténticas, para evitar en lo sucesivo y en lo que a él se refiere, la continuidad de hechos de esta naturaleza.

Pero todo no se reduce a esto. Con motivo de sus excursiones para comprobar las ventas de cuadros que con toda frecuencia se le atribuyen, ha encontrado que junto a la falsificación de sus obras, se realiza con gran actividad la de telas de Cesáreo B. de Quirós y de Fernando Fader, que se enajenan en 400 o 500 pesos y a veces en menos. Al propio tiempo van apareciendo lienzos de Romero de Torres, en forma que atestiguan, que de ellos, debe existir una fábrica especial en Buenos Aires.

Ahora bien, si en la capital se está efectuando este negocio sucio, con el que se perjudica a los coleccionistas y a los pintores nacionales, algo peor debe acontecer en provincia, por lo que es necesario adoptar alguna medida para terminar con este género de estafas.

Falsificaron un Cuadro de Quinquela Martín y el Juez de Instrucción Busca al "Ejecutante"

Quinquela Rompió de un Puñetazo la Tela, de Indignación

El Adquirente del Cuadro lo Exhibió con Orgullo Durante un Año en su Casa

UN proceso por defraudación se está substanciendo en el juzgado del doctor González Gowland, secretario del Dr. Ortiz Rosquellas.

A un ex juez, que llegara a ser presidente de la Cámara Criminal de Apelaciones, lo engañaron miserablemente con un cuadro mal falsificado de Quinquela Martín, que le fuera obsequiado, provocándole una indignación tan extrema que él, conjuntamente con el donante del cuadro, que desempeña actualmente el cargo de secretario de un juzgado en la justicia correccional, recurrieron en busca de justicia al juzgado del doctor González Gowland.

El cuadro adquirido por los querellantes en un remate efectuado hace algo más de un año, se encuentra actualmente en el juzgado que instruye el sumario. Muestra una avería que le ocasionara una trompada de Quinquela Martín, al descubrirse la falsificación.

En regalo a un amigo

El Dr. Clemente Cordero obsequió hace algo más de un año, con un cuadro que llevaba la firma del pintor Quinquela Martín, al Dr. Eduardo Coll, en presidente de la Cámara de Apelaciones en la Criminal.

Dicho cuadro tenía por motivo un retrato del Riachuelo, y en honor a la verdad, había sido pintado a grandes brochazos, con una materia que daba la impresión de ser así.

No obstante, el Dr. Eduardo Coll, sin sospechar de la autenticidad del cuadro, lo colocó en su habitación, exhibiéndolo con orgullo a las personas que lo visitaban.

El Quinquela Martín, adquirido por la cantidad de 50 pesos en el remate, se antoñó en un hermoso marco de caoba lustrosa, que le dio un aspecto señorial.

El golpe de puño de Quinquela Martín

Al cabo de un año, más o menos, llegó al escritorio del doctor Coll una persona que tuvo sus dudas sobre la autenticidad.

Notó la falsificación, pero como la tarea de juzgar el cuadro no resultaba simple, como la de juzgar un procesado, se requirió la presencia del pintor Quinquela Martín, quien debía decidir si el cuadro era de él o apócrifo.

El juicio del pintor de la Boca, se manifestó en una formidable trompada que rompió la parte superior de la tela.

Expresó Quinquela Martín, que se trataba de una burda imitación, agregando que él nunca hubiera sido capaz de pintar ese "vinón".

El gesto de Miguel Ángel

Recordamos, por contraste, ante la trompada de Quinquela Martín, el gesto de Miguel Ángel ante su Moisés.

Concluida la obra, le aplicó un martillazo, gritándole: "¡Vain!". No sabemos qué expresó Quinquela Martín al golpe, pero nos imaginamos que no habrá sido un piropo, precisamente.

Avistada de esta manera la tela, fue trasladada al juzgado del doctor González Gowland, quien ha practicado diversas diligencias, con el objeto de establecer quién fué el falsificador del cuadro.

Allanamientos

Se estableció el nombre de la persona que había llevado el cuadro al remate.

Llamada a prestar declaración, dijo que había llevado ese cuadro como hubiera llevado un tintero, sin sospechar en absoluto su autenticidad.

En las últimas declaraciones, el juez

ordenó allanar la casa, para ver si en ella se encontraban otras telas. Como no se dió con ninguna, se ha prosseguido las averiguaciones.

Falsificaciones de Quinquelas

Es de hacer notar que las falsificaciones de los cuadros de Quinquela Martín se hacen cada día más frecuentes.

Recientemente se radicó un proceso con las mismas características de éste en el juzgado del doctor Barberis, secretario del doctor Ure.

Por otra parte, Quinquela Martín ha hecho reiteradas denuncias en el Banco Municipal de Préstamos, donde se llevan a empeño burdas falsificaciones como la que nos ocupa.

El juez González Gowland proseguirá las averiguaciones hasta establecer quién fué el autor del "Rincon del Riachuelo".

NOTICIAS GRÁFICAS—Sábado 6 de Enero de 1934—

FALSIFICAN TELAS DE
Q. MARTIN, FADER Y QUIROS

DEFRAUDARON YA A VARIAS PERSONAS

Los inescrupulosos autores no han podido aún ser individualizados

LOS DAMNIFICADOS

Las tres más cotizadas firmas en el ambiente artístico argentino — Quinquela Martín, Fader y Quirós — son utilizadas desde un tiempo a esta parte por gente sin escrúpulos que las estampan al pie de cualquier cuadro pintado con la técnica más burda e impropia y las mandan a las casas de remate con el propósito de suggestionar al público, que resulta al final víctima de tan deshonestos procedimientos.

INTERVENCIÓN DE LA JUSTICIA

En los juzgados a cargo de los doctores Barberis y González Gowland, se hallan radicadas dos denuncias formales sobre la falsificación de varias obras de Quinquela Martín, pero por informes que hemos logrado esta mañana, sabemos que existen muchas otras imitaciones del mencionado artista y otras que figuran como pertenecientes a los pintores Fader y Quirós, que son aprovechadas para sacarlas a remate, obteniendo la más pingüe ganancia.

No existe la menor duda de que entre los primeros comprometidos en los procedimientos de la defraudación aparecen los propios rematadores, que por cien pesos mensuales contratan a pintores para hacer imitaciones de las obras de dichos artistas y luego las llevan a remate sabiendo de antemano la fácil suggestion que suscita en el público firmas tan cotizadas.

UNA TELA FALSIFICADA EN REMATE

Hace justamente un mes y medio salió a la venta en una casa de remates situada en la calle Pasco 605 — ya no existe más — una tela que aparecía firmada por Quinquela Martín, y fué adquirida por una persona en representación del Dr. Clodomiro Cordero, quien al saber que se trataba de una tela de ese valor, se la obsequió al doctor Eduardo Coll. Ambos son amigos del pintor Quinquela Martín y refirieron a éste lo ocurrido, pero bien pronto, al analizar la obra los tres, se dieron cuenta de que se hallaban frente a una falsificación.

A este respecto conviene aclarar que en ningún momento Quinquela Martín trató de destruir de un puñetazo la tela, pues al contrario, la observó detenidamente para precisar detalles de la técnica que había empleado el deshonesto autor desconocido.

LA FIRMA AUTÉNTICA

Quinquela MARTÍN

CON EL PROPOSITO de que puedan apreciarse los rasgos característicos de su firma y a fin de evitar una nueva defraudación, el pintor Quinquela Martín dedicó esta mañana a este diario el autógrafo que publicamos

Frente a uno de los Cuadros Falsos



EL PINTOR BENITO Quinquela Martín, frente al cuadro que lleva su firma falsificada y que lo adquirió un secretario del coronel A. M. Zuloaga por la suma de doscientos pesos en el Banco Municipal de Préstamos

Posteriormente fué formulada la correspondiente denuncia de defraudación ante el juez Dr. González Gowland, quien dispuso una serie de diligencias tendientes a individualizar al autor o autores de la falsificación.

Otro de los juicios por defraudación fué entablado, como decimos, en el juzgado del Dr. Barberis por el comerciante J. Perouse, establecido en la Bolsa de Comercio, quien también resultó víctima de los procedimientos de los defraudadores.

EN UN REMATE DEL BANCO M. DE PRÉSTAMOS

A principios del mes de noviembre del año anterior figuraba en exhibición en el Banco Municipal de Préstamos un "cuadro de Quinquela Martín", que despertó justamente la atención de varios interesados.

Al realizarse el remate de dicha obra, un secretario del coronel Ángel María Zuloaga la adquirió en la suma de doscientos pesos aproximadamente y se la remitió al mencionado jefe de la Dirección de Aeronáutica.



F. FADER

Cuando el coronel Zuloaga, quien cuenta entre sus amigos al pintor Quinquela Martín, observó la tela, se dio cuenta de que ella era falsa, lo mismo que la firma estampada al pie del cuadro. Comunicó en seguida la novedad al artista y le remitió la obra, haciéndose de inmediato algunas averiguaciones.

Se comprobó que la obra aludida había sido pignorada en la suma de nueve pesos y la base de venta en el remate alcanzaba aproximadamente a noventa pesos. La obra fué adquirida finalmente en la suma de doscientos pesos. Estos informes nos fueron suministrados hoy por el propio coronel Zuloaga al requerirle detalles sobre el particular, los que nos fueron suministrados por el mencionado militar con toda deferencia.

CON QUINQUELA MARTÍN
El pintor Quinquela Martín, a quien entrevistamos hoy a media día, nos manifestó que hace aproximadamente dos meses ha venido observando la falsificación de algunas de sus obras.

— Los autores son desconocidos — dijo —, pero no hay duda de que se trata de gente utilizada por rematadores que, por medio de la suggestion de la firma, consiguen defraudar al público.

— Conozco asimismo algunos hechos — añadió — que permiten admitir que se hallan falsificadas también obras de Fader y de Quirós, y lo más grave del caso es que ya se denuncian defraudaciones de la misma índole en Rosario y en otras ciudades del interior.

— Se imaginan ustedes — agregó Quinquela Martín — que si algo he conservado en mi actuación artística es el celo más profundo para el destino y adquisición de mis obras, algunas de las cuales han llegado a cotizarse en más de diez mil pesos. Preferiría donarlas todas de que se gire mi firma con un propósito de lucro.

Al término de la entrevista el pintor Quinquela Martín nos manifestó que anhelaba que las diligencias puestas en práctica por la justicia condujeran al esclarecimiento de la audaz falsificación.

Cuidado con las Imitaciones, Nos Dice Quinquela Martín, Lleno de Justa Indignación

LOS ARTISTAS NO TIENEN DEFENSA PARA SUS TELAS

Los Rematadores Hacen su
Agosto a Costa de Ellos

PUEDE asegurarse que la nota artística — auténtica — del día, en estos meses del año en que los salones de exposición se sierran y las alerías exhiben esas telas que van adquiriendo — por ausencia de compradores — caracteres de inquilinos, que constituyen las falsificaciones que el Banco Municipal y algunos rematadores aprovechados, queman a precios altos.

Los pintores argentinos más falsificados

Desde luego la falsificación de cuadros está aquí como en Europa en relación directa con la cotización de las firmas.

Fader, Quirós y Quinquela Martín, tres artistas que señalan tres tendencias bien definidas y bien diversas de la pintura argentina, tienen que sufrir esas molestias del renombre y el disgusto de ver falseados los temas, los tonos y la manera personal de sus creaciones.

En el estudio de Quinquela Martín
Hombres de trabajo manchados de minio, negros de carbón, de brazos hercúleos y espaldas potentes, nos señalan el estudio del pintor de la Boca. Es una casa amarilla con un balcón sobre el río, con un balcón que tiene como insignia un submarino blanco. En la puerta que da acceso al estudio nos saludan un portero y antiguo mascarón de proa.

No le sorprende en nada al artista este sonado asunto de las falsificaciones y de inmediato nos muestra dos telas que llevan su firma, pero que no muestran la garra de su talento.

Son burdas las imitaciones

Otra de las cosas que más indigna en este asunto — señala Quinquela Martín — es la torpeza de la falsificación. No hay en ellas, ni siquiera la más leve preocupación por acercarse al original, de quien toman el asunto; lo exterior, lo pintoresco, todo lo otro que hace la belleza de una obra pictórica está ausente. La pincelada, el color, la atmósfera, son totalmente otros.

Esto le hace decir a Quinquela que los compradores aceptan eso sin inteligencia alguna.

— Es la sugestión de la firma y nada más.

Después y al lado de esas dos telas el pintor pone sus originales. Decir que aquéllas resultan miserables es poco. El arte de Quinquela Martín alcanza en este momento de su producción una fuerza y un vigor extraordinarios. Le viene de ese contacto íntimo e intuitivo que tiene con todo el ambiente que lo rodea, que él siente tanto y nutre a su obra con características personalísimas.

Cómo procede en las ventas el Banco Municipal

Quinquela Martín nos explica — mostrándonos una de las telas falsificadas —: Perteneció al coronel Zuola. El Banco Municipal la compró en \$ 7. — y la remató en 300.

El Banco no compra la firma, compra el cuadro. Después viene el mejor postor y el precio de una obra, de cuya autenticidad no tiene la menor noticia, se eleva en cifras oscilantes. Pero este caso, es hasta una cuestión de patriotismo para mí. Debería regir otro criterio y se evitarían así estos incidentes de la falsificación. Yo le he propuesto, que para cada obra mía que llegara allí, concurriría gustoso a comprarla, y extendería una boleta firmada por mí, de autenticidad.

Lo cierto es que el Banco Municipal no ha querido aceptar este criterio.

Los rematadores

La cosa tiene otro aspecto en la tienda de los rematadores.

Hay un grupo de rematadores que encargan la fabricación de diez — pongamos por ejemplo — Quinquela Martín.

Hecha la venta y descubierta la estafa, no se le da al reclamador

más explicaciones que la exhibición de una boleta en la que figura el nombre y la dirección de una persona imaginaria, que trajo la obra al remate. De aquí la imposibilidad de la justicia, para encontrar al delincuente, que no existe y que la ley condena a tres años de cárcel.

Las ventas de obras falsificadas en provincias

Esta acción fraudulenta se extiende por el país. Tengo noticias de que han llegado a Rosario más telas falsificadas. El comprador cuya documentación es generalmente muy pobre — reproducciones, noticias de críticas, sobre los temas y las características más salientes de mi manera — puede aceptar cualquier cosa máxime si se tiene en cuenta que existen compradores que lo hacen tan sólo por la firma.

La última producción del artista

Agotado el tema de las falsificaciones, Quinquela nos muestra algunas de sus últimas obras. Está apasionado con los efectos nocturnos de las fraguas, las fundiciones de hierro y los trabajos a la luz del fuego en las embarcaciones.

Nueva coloración, nuevas gamas de tonos, una violencia dramática y fantástica que se opone totalmente a su obra anterior.

Después nos muestra los estudios para la decoración de la Escuela de la Boca, donada por él, y que sin duda alguna será una obra que lo consagrará como artista potente y realizador.

Quinquela nos exhibe veinte carbonos, que son el himno y la glorificación del trabajo y la exaltación de la belleza humana.

Además esta obra señalará otro aspecto nuevo de su producción.

Nos dice el pintor: "Yo veía antes el panorama del puerto, donde el hombre era como una hormiga, ahora quiero destacar la figura humana en primer término."

Los carbonos que nos muestra son escenas de un realismo potente, realismo que se ennoblece y se eleva por la fuerza de un dibujo seguro, de contornos amplios, de volúmenes y masas en maravilloso equilibrio.

Los niños de la Escuela de la Boca crecen en medio de ese espectáculo alentador: afuera el trabajo que construye, adentro la obra del artista, que eterniza la belleza y el símbolo de la fuerza del hombre, la que dobla al hierro y vence al mar.



A PLENA LUZ

OSVALDO IMPERIALE, *pintor*

POR ZULMA NUÑEZ

Cuando leo en la puerta de entrada la inscripción estampada a fuerza de espátula, comprendo en seguida en qué terreno voy a pisar. "Osvaldo Imperiale, pintor"... La experiencia que el oficio nos depara nos hace intuir los acontecimientos y los hombres. Por eso, antes de entrar, ya sé quién es el habitante de esta casa de la Boca, a la que llego con la curiosidad que me ha despertado una simple referencia. Ya sé quién es aunque nunca lo he visto; ya sé qué piensa aunque nunca lo he oído hablar; ya sé, en fin, lo que va a decirme...

Pero, de pronto, he aquí lo que yo no había sido capaz de imaginar. Al abrirse de par en par la puerta, se adelanta, mucho antes que el cuadro de las creaciones artísticas de nuestro hombre, el cuadro de su ternura: una mujer y una paloma.

—Yo soy la esposa —dijo la primera. Y la otra arrulló, encrespando las alas blancas...

—¿El corazón primero?, ¿no es eso?

*Plagio (con espejo) del cuadro que
pertenece a la municipalidad de
Anella reda —*

CONSULADO GENERAL de Buenos Aires
REPUBLICA ARGENTINA

Genova, Italia, Abril 28 de 1938

Excmo. Sr. B. Quinquela Martín, Buenos Aires

Muy estimado señor:

En su oportunidad he recibido su carta de fecha 6 del etc mes como asimismo la enviada por el señor Grilli, relacionada con el mismo asunto, es decir, la exposición de cuadros organizada en esta ciudad bajo auspicios consulares, por el artista argentino Osvaldo Imperiale. Mucho me ha sorprendido la acusación de plagio copista hecha por el señor Grilli contra Imperiale pues aquí creíamos que la manera de pintar del mismo fuera un resultado de su escuela dado que el interesado se declara discípulo predilecto suyo. Nunca sospechamos que los cuadros de Imperiale fueran malas copias de sus buenas obras, como ahora nos resulta evidente, al poder confrontar las respectivas fotografías.

Lamento, pues, mucho haber contribuido sin ningún entusiasmo, por otra parte, a ayudar a un artista deshonesto en su perjuicio, y sobretodo, por tener de Vd un alto concepto y reputarlo como un originalísimo artista, orgullo del arte pictórico argentino. Le pido pues, disculpa, por cualquier molestia que ingenuamente haya podido causarle.

El día que por primera vez recibí a Imperiale, me causó malísima impresión, por su incultura evidente en su conversación y por su desaliño personal, sucio, casi todo lo contrario de lo que son, en realidad, los argentinos, especialmente los cultos, de modo que le puse mala cara y le reproche su viaje a este país donde viven miserablemente más de cinco mil pintores, de verdad, siendo, en consecuencia probable, que sus trabajos no tendrían éxito y, mucho menos, compradores. Pero.... siempre los aventureros encuentran corazones blandos en su camino y así resultó que el ex-consul auxiliar Ambrosini, recientemente fallecido en esta, le tomó simpatía y se propuso ayudarlo prometiéndole organizarle una exposición de sus obras. Y así fué, en efecto, obteniendo el concurso del dueño de la "Galeria Genova", la única que yo conozco, dirigida por un bohemio llamado Cairola, de grandes conocimientos artísticos pero de escasaísima envergadura comercial. Todo ello se hizo sin mi conocimiento y contra mis ideas; entretanto, Imperiale vivía de prestado pidiendo dinero a todo el mundo y tratando de dar en pago sus obras, por cualquier precio; pocos días antes de abrirse la exposición, murió Ambrosini y por esa causa me vi obligado a intervenir, como cosa inevitable y contraria a mis ideas pero a solicitud llorosa de Imperiale y por ruego de Cairola. De ese modo figura mi nombre en el catálogo.... por misericordia!!

La exposición fué un fracaso vendiéndose solo tres pequeños cuadritos, por pocos centenares de liras, quedando Imperiale deudor de la Galería por más de dos mil liras; en garantía, Cairola me retenido las dos obras más grandes de la exposición. A Imperiale y a su señora (uruguaya) los repatriamos recientemente, pues no tenían un solo centavo; ad mas, tuvimos que hacer una colecta para darles algo de dinero para el viaje.

GALLERIA GENOVAERIA

FASCICOLO A CURA DELLA GALLERIA D'ARTE "GENOVA",
GENOVA - VIA XX SETTEMBRE, 12 int. A - TEL. 580196



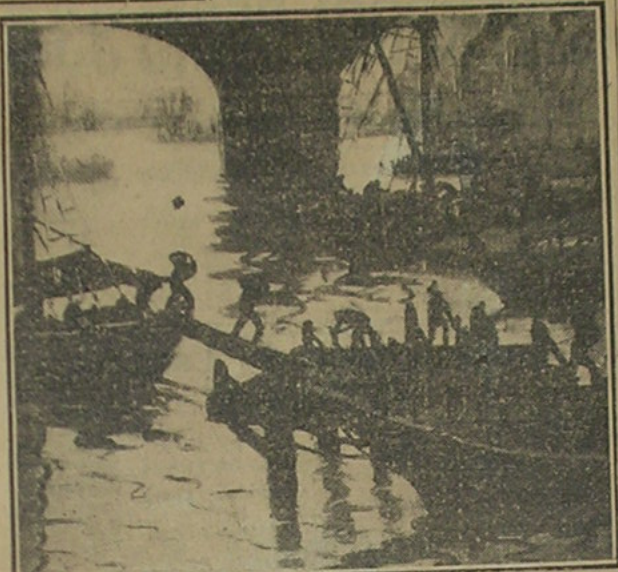
OSVALDO IMPERIALE

«In piena luce» (Porto di Buenos Ayres)

IL PITTORE ITALO-ARGENTINO
OSVALDO IMPERIALE
IN UNA MOSTRA NELLE NOSTRE SALE
DAL 12 AL 23 MARZO 1938 XVI

Quinquela Martín, Plagiado

En Génova se ha Expuesto un Cuadro que es
Reproducción Exacta de una de sus Telas
Imitado y discutido



ESTA ES LA tela original del pintor argentino Quinquela Martín...



...y esta otra, el plagio expuesto por el "italo-argentino" Imperiale en Génova

HEMOS recibido un catálogo ilustrado de la exposición que realiza en Génova el pintor "italo-argentino" — según figura en la portada del mismo — Osvaldo Imperiale y, sorprendidos porque en él aparece un cuadro idéntico a una tela de Benito Quinquela Martín, que figura en la página 28 del catálogo de sus obras distribuidas en galerías y museos de todo el mundo, hemos llegado hasta la Boca para conversar con el artista, quien nos manifiesta de inmediato:

— Es una copia exacta hasta en los más mínimos detalles.
Imitado y discutido

Quinquela Martín, uno de los pintores argentinos más famosos y difundidos en el mundo entero, ha sido de los valores más discutidos, pero al mismo tiempo el de personalidad más firme, de obra más recia, de trayectoria más pura en el sentido de identificarse con su arte.

Entre nosotros se le ha imitado mucho. Aun más, se le ha copiado y falsificado, como se ha hecho con todos los maestros plásticos.

En exposiciones numerosas, aparecen telas que el visitante exclama:

— ¡Aquel cuadro es de Quinquela! Pero se acercaba y encontraba otra firma.

Hace algún tiempo, Quinquela nos contaba esta anécdota:

— No recuerdo en qué año. Fui a comprar zapatos en una zapatería del centro. Al dar mi nombre para que me enviaran el paquete a casa, el zapatero me dijo:

— Ahí, en la esquina, hay un ladrón de sus obras...

Y, efectivamente, un pintor, "de cuyo nombre no quiero acordarme", había expuesto sus trabajos, con un concepto muy especial de la originalidad, sin duda...

En el caso de Imperiale y sus imitaciones de la obra de Quinquela, no sabría decirse por qué razones un hombre joven, con talento pictórico, reconocido ampliamente, se dedicó a imitar a un pintor que no se puede imitar, precisamente por su fuerte personalidad.

La copia expuesta en Génova

Pero hasta ahora los casos de plagio constatados en la obra de este pintor, se referían a partes de los cuadros de Quinquela que habían sido trasladados, bien sea con el sistema del espejo variando la coloca-

ción, o constituyendo uno de los motivos de la composición de la tela. En el caso de la obra de Imperiale expuesta en Génova, se trata ya de una reproducción exacta de la tela de Quinquela que lleva el título de "Día de niebla". El de Imperiale no varía ni en el nombre. Lleva el de "Nebbia nel canale" (Puerto de Buenos Aires). No puede alegarse un motivo común, pintado por dos artistas de técnica y colorido similares, pues la composición del cuadro de Quinquela, ha sido creada dentro del ambiente portuario, sin que exista en la realidad.

Y todavía hay algo curioso. El cuadro que mencionamos, perteneciente a Quinquela, fue comprado para su galería por el doctor A. Orlan Chans, de Buenos Aires, que fue después protector de Imperiale...

Un artículo de CRITICA de 1935

El 27 de mayo de 1935, CRITICA denunció en un artículo, con el título: "La industria del plagio ha aparecido en forma alarmante en las obras pictóricas", las falsificaciones e imitaciones con vistas a aprovecharse del prestigio y nombradía artística, y seguramente con finalidad comercial, de pintores como Fader, Quinquela y Quiroz.

La falsificación no es nueva en el arte. Todos los grandes maestros fueron imitados, copiados y falsificados y de una manera tal, que hasta se ha podido confundir a los más expertos en la materia.


Y en ese mismo artículo, decíamos, refiriéndonos a estas copias: "¿no hay ninguna sanción moral para el que plagia un cuadro, como la hay para quien plagia un artículo?"

En este asunto, la única sanción es de índole moral y ha despertado el hecho indignación en los distintos centros artísticos de Buenos Aires.

LOS RECORTES
Buenos Aires
Cangallo 940 — U. T. 35 - 2786

NOTICIAS GRAFICAS
Buenos Aires

1938



—Y no sólo los músicos que trabajan seriamente se ven perjudicados... Hoy le ha tocado el turno a Quinquela Martín, artista vinculado a la gente de la farandula...

—¿Qué le ha pasado al popular pintor boquense?

—Que en Génova, un aprovechado colega compatriota de Quinquela está realizando una muestra de obras "originales". Y en el catálogo que ha llegado a nuestras manos figura una tela que ya firmó antes, ¡y con qué diferencia de dignidad y autoridad artísticas! nuestro gran pintor de la Vuelta de Rocha. Es una copia fiel. Y tan fiel que hasta el título no ha variado casi.

—El nombre del despierto "Apeles", ¿se puede saber?

—¿Cómo no! Osvaldo Imperiale. Se conoce que del apellido le viene la afición imperialista de anexarse la producción de otros. Ya ve cómo es preferible trabajar en broma. Por lo menos, no sentiremos la justa indignación de quien comprueba que su labor y su esfuerzo de años sirven para hacerles el caldo gordo a los que no saben ni hervir el agua para el puchero...

—Me ha convencido.

* * *

114
La Nación, 8 de septiembre de 1945

tura representativa, en el más estricto sentido tradicional de la palabra. Es un normativo. Lo es por educación y por temperamento. En su pintura, los paisajes o los seres humanos, importan por cuanto hay en ellos de evidencia objetiva y "normal". En los unos y en los otros se apoya para derivar expresiones pictóricas personales, pero sin deformar la contextura orgánica de lo observado con el propósito de lograr una expresión más viva o más acentuada. Si acude a contrastes será para alcanzar efectos de paleta, de figuras a contraluz en oposición a otras iluminadas de frente; pero el sentido de la forma, el "concepto" del arte no mudan. Consecuente con sus propias convicciones, Loquessate expresa cuanto se propone y lo dice con un lenguaje claro, preciso, riguroso.

Oswaldo Imperiale

Posee el arrebato de la juventud, pero de una juventud exuberante y fértil. Algo hay en ella de madurez anticipada, si atendemos a la extensión de su obra y, mejor aun, a la destreza de sus modos comunicativos. Se advirtió desde los comienzos. Cuando se presentó —y era entonces casi un niño— produjo sorpresa en cuantos se detuvieron a considerar los óleos de su vibrante mocedad. Parecía haber surgido de súbito, sin previo tirocinio, con la espontánea y natural desenvoltura de quien respira porque está en la naturaleza del organismo viviente el respirar. Así pinta Oswaldo Imperiale. Cierta vez le preguntaron dónde estudió pintura, y él, indicando la vastedad portuense de la Boca, dijo con transparente sencillez: "Allí". Y ese "allí" comprendía el estuario laminado, los grandes navíos fondeados en las aguas boquenses, las barcasas carboneras, el bosque de mástiles surcando la luz aérea del espacio; ese "allí" definía todo el contenido de su pintura, ya fuerte y áspera, ya atemperada —en el color—, pero siempre vigorosa en los empastes, y no menos incontentida en el repentismo técnico, cuyo instrumental lo constituyen el pincel y la espátula. No se limita Imperiale a traducir efectos determinados. Así como se complace en abarcar motivos extensos y alternarlos con otros más reducidos, del mismo modo acude a las tonalidades más opuestas. A los colores ardientes y las gamas encendidas suceden los registros suaves, sin excluir las finas notas de grises. En este orden ha realizado Imperiale nuevas conquistas de paleta muy encomiables, conforme evidencian los óleos expuestos en la Galería Van Riel.

Los estudiantes de Walter Gudiño

...donde iban a...
...Como es...
...lación de...
...y enérgica...
La Prensa 16.1.1946

PINTURA Y ESCULTURA

Muestra Retrospectiva De Adolfo D'Hastrel

La Sociedad de Acuarelistas y Grabadores, que preside don Alfredo González Garaño, benemérito organismo cultural, que viene desarrollando, como es notorio, una acción permanente y quizá insustituible, en el campo del arte nacional, acción que abarca un período no menor a los treinta años de positivo ejercicio público, durante el cual ha contemplado conjuntamente a su propio mecanismo funcional, esto es: la difusión y estímulo de la pintura al agua y de la obra incisa, aspectos históricos y tradicionales del arte rioplatense, organiza esta vez, dentro del mismo ciclo informativo, una muestra de acuarelas y litografías del viejo maestro francés Adolfo D'Hastrel de Rivedoy, figura romántica y aventurera, que allá por las primeras décadas del siglo próximo pasado, frecuentó con espíritu abierto y corazón comprensivo, nuestro incipiente mundo de poscolonización.

Marino de raza y artista de vocación, D'Hastrel de Rivedoy, fue un fiel exponente de la cultura y sensibilidad francesas en aguas y costas del estuario patrio: en aquel período turbulento que corre entre los años 1838 y 1840, en plena tiranía de Rosas. Dueño de un procedimiento ágil y espontáneo, ajeno a toda escolástica o postura académica, con esa ingenua y simpática curiosidad de los líricos aventureros de su raza y de su tiempo, este joven oficial del brick "Le Cerf", anclado periódicamente en una y otra ribera del río de la Plata, con mucho de poeta y poco, sin duda, de profesionalismo militar, se acercó en sus ratos de licencia, al mundo pintoresco e inédito de la vida criolla, reflejando en las páginas, ingenuas y emotivas de sus "Apuntes de viaje", una versión amable y candorosa de los gentes, paisajes y costumbres de aquel maravilloso momento de iniciación en la vida de la República. Anecdótico es éste, que conserva un sabor auténtico, de profundo acento vernáculo. Retratos de damas y caballeros; arquitecturas pretéritas, visiones de la costa y la llanura, fiestas y balles populares, expresados con entrañable complacencia. Más allá de su inapreciable valor documental, hay en estos cartones y planchas litográficas, un sentido de amor y de simpatía hacia las cosas de la tierra, que prestan a su autor, bien merecido título de precursor de la pintura rioplatense.

Exposición Osvaldo Imperiale

Los treinta óleos de rara fogosidad que ha reunido en la galería Van Riel este pintor argentino atestiguan sobradamente la consecuencia de su sentir para con la barriada portuaria, en la que despertara hace unos años a la vida del arte. En efecto, dedicada por entero a la Boca del Riachuelo, la muestra que nos ocupa nos parece llena de juvenil entusiasmo, si bien, como en las anteriores, manteniéndose en ella el autor apegado a idéntico ritmo de estridente cromatismo, que sólo de tarde en tarde suele atemperar la gama sedante de los grises, quieta y espiritualizada. Predominan hoy como ayer, en la sustanciación de su paleta, cálida y jugosa, rojos, verdes y violetas, dispuestos alegremente a toda pasta, en composiciones amplias y efusivas. La temática es de poca diversidad en cuanto a sus elementos esenciales: lanchones, barcazas y trasatlánticos, anclados junto a los muelles, donde hormiguan una muchedumbre de pequeños personajes esquemáticos, en incesante y dinámico vaivén. Son los mismos carreros, cargadores, estibadores y gente de mar, cuyas siluetas oscuras se recortan junto a las recias y fantásticas grúas, sobre un cielo amarillento, violáceo o verdoso, que perforan las humeantes chimeneas de las fábricas. El agua de los canales vibra en vastos círculos concéntricos, pulida y brillante, como metálica. Otras veces son las casuchas claudicantes

y abigarradas de la ribera, donde se renueva el "leitmotiv" de los colores predilectos o bien, ya en el incendio del crepúsculo, el "esario de los barcos", junto a la Vuelta de Rocha, paisaje típico si lo hay en el repertorio boquense. Pintura un tanto escenográfica, toda ella de auténtico sabor local no obstante su innegable parentesco con la de su predecesor y maestro Quinquela Martín, de cuya influencia primigenia, a pesar de sus dotes, Osvaldo Imperiale no consigue desprenderse todavía. Aquí vemos, sin embargo, determinadas posibilidades de liberación para el animoso artista, en lienzos más suyos, como "Mañana en la ribera", "Luz mañanera" o "Después de la lluvia".

Exposición Elva Villafañe

E
v
N
s
d
e
s
c

'DEMOCRACIA' DESCUBRE UN SENSACIONAL CASO DE PLAGIO PICTORICO

¡Cuadros que expuso Osvaldo Imperiale en "Renom", han sido copiados Quinquela Martin

La falsificación no es nueva en el arte. Todos los grandes maestros fueron imitados, copiados y falsificados. En algunos casos, de una manera tal, que hasta se ha podido confundir a los más expertos en la materia.

El artista concibe, trabaja y elabora sus telas. Tras muchos esfuerzos, logra producir su obra. La ofrece al mundo, sediento de gloria y satisfecho de inquietudes. Mas aparece el genio imitativo, se apodera de esos afanes y los "inmortaliza" por su cuenta.

Un caso de éstos, es el que **DEMOCRACIA** descubre hoy a sus lectores. Ponemos en evidencia un plagio pictórico, que asumirá proporciones sensacionales, y que ha estado a cargo por una parte de O. Imperiale, un pintor, que expuso hasta hace unos días en Rosario, y por la otra, el talentoso, valor argentino, Quinquela Martin.

ALGUNOS ASOS ATRAS...

Permítanos, ante, que nada, el lector amigo, que le tracemos una somera introducción sobre los personajes de este extraordinario asunto.

Osvaldo Imperiale, platero italo-argentino, fué ayudado en sus primeros años por Quinquela Martin. El gran artista de la Boca, con ese espíritu generoso, que le caracteriza, no vaciló en servir de guía espiritual al discípulo que se iniciaba y

le franqueó las puertas de la amistad.

Lo malo fué, que también le abrió las puertas de su taller, y un día sorprendió a Imperiale copiándole sus cuadros. No le dijo nada, pero cortó relaciones para siempre.

Imperiale se lamentó poco de

ello, ya que había logrado satisfacer bastante sus aspiraciones: formarse al lado de Quinquela y preparar un camino para el porvenir.

DESCUBRIMIENTO DEL PLAGIO

Recorrió mundo. Estuvo en Italia, Francia y otras grandes

capitales. Sus muestras llamaban mucho la atención. Los entendidos llenaban de elogio, más, que nada, la concepción que dejaban traslucir esos cuadros.

Y andando, andando, llegó Imperiale a Rosario. Expuso en "Renom", Córdoba 916, "Motivos de Riachuelo".

En misión periodística, fuimos hasta allí. Y he aquí que descubrimos aigo asombroso: ¡EN CASI TODOS LOS CUADROS SE ADVIERTEN TROZOS DE OBRAS DE QUINQUELA MARTIN! Y OTROS SON REPRODUCCIONES FIELES DEL ORIGINAL!

Descosos de corroborar nuestro descubrimiento, volvimos con un álbum editado en 1934 por Quinquela, en el cual aparecen obras suyas pertenecientes a museos, y galerías. Y ya no cabe la menor duda: ¡el plagio es completo!

CASOS CONCRETOS

Aquí está, por ejemplo "A pie de sol", que en el catálogo de Imperiale figura con el número 3, y que en el álbum de Quinquela aparece en la página 17. El original, que es una tela de 250 x 200, pertenece a la Municipalidad de Avellaneda. El plagiario invirtió el orden de los temas, pero la similitud es indiscutible.

No puede alegarse un motivo común, pintado por dos artistas de técnica y colorido similar, pues la composición del cuadro de Quinquela ha sido creada dentro del ambiente portuario, sin que exista en la realidad.

Las mismas características ofrece la obra "Día de sol". Quinquela la llama "Día de sol en la Boca", es un cuadro de 180 x 200, que se halla en la Galería de la señora Juana González de Devoto. Imperiale ha copiado ese trabajo, y lo ofrece como producto de "su" imaginación.

¿Quieren ustedes otro ejemplo más? Cómo no: el cuadro N° 5 "Niebla en el Riachuelo", que Quinquela denomina "Día de niebla", 100 x 90, que pertenece a la galería del doctor A. Orlan Chans, de Buenos Aires, que fué después protector de Imperiale...

BURDA APROPIACION

La obra de Quinquela Martin es valerosa, por el vigor de sus concepciones y porque sus motivos han sido creados por él, con arreglo a la realidad.

De líneas amplias, fuertes, de color y de empaste jocosos, están pintados con ímpetu, a brochazos, como todo lo suyo, según lo juzga Pagano. Los motivos portuarios son fuertes y áspersos. Es el músculo y es la voluntad, el hombre que acomete y el organismo capaz de sobrellevar la brega. El puesto de "su visión" es eso, el resonante y magnífico transformador de energías.

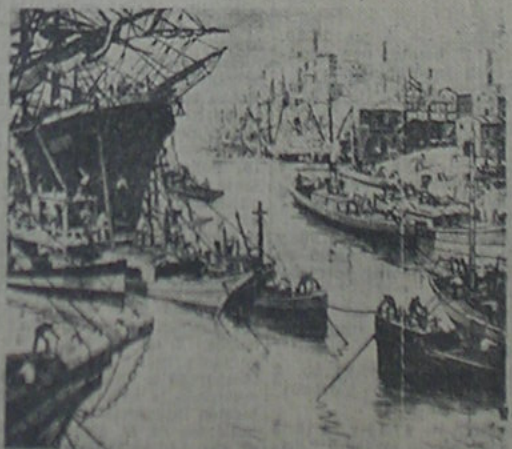
Quinquela Martin hay uno solo. Y admitiendo que haya un "escuela", rechacemos a los que como Imperiale, no se limitan a captar sus intenciones, sino hasta sus mismos cuadros. Que eso es lo que ha hecho el pintor que expuso entre nosotros.



Este es el cuadro original de Quinquela Martin.

GALLERIA GENOVA

FASCICOLO A CURA DELLA GALLERIA D'ARTE "GENOVA"
GENOVA - VIA XX SETTEMBRE, 12 int. A - TEL. 560196



IL PITTORE ITALO-ARGENTINO
OSVALDO IMPERIALE
IN UNA MOSTRA NELLE NOSTRE SALE
DAL 12 AL 23 MARZO 1938 XVI

Dos
Crônicas
com
Anônimas

LOS RECORTES

Buenos Aires

Cangallo 940

U. T. 35-2786

LA CAPITAL

ROSARIO

Osvaldo Imperiale expone en la Galería Renom

Las doce telas de Imperiale, casi todas de grandes dimensiones que se exponen en la galería del título, vuelven a poner de relieve las dotes específicas de este esforzado pintor boquense; eso es la vigorosa potencialidad de la forma, la robustez de la paleta siempre copiosa y algo violenta y el esplendor lumínico que, cual encendido beso de oro, todo lo exalta en sus composiciones y lo dignifica. Asimismo se vuelve a poner en evidencia el sello de originalidad inconfundible que a guisa de cuño privativo, diferencia e individualiza a Osvaldo Imperiale, quedando así refutado una vez más cuanto se ha venido y se sigue afirmando con harta superficialidad en torno de un supuesto epigoniismo quinquemartinista, de parte del pintor que nos ocupa.

Preferir confundir los lienzos de Quinquela Martín con los de Imperiale equivaldría a hacer lo mismo con todos los artistas clásicos por el mero hecho que todos ellos, indistintamente, han realizado temas idénticos, como es "Crucifixión en la cruz", "Madonas", "Escenas de guerra", asuntos mitológicos y cien otros tópicos más que por similitud de cultura o por imperio del medio, estaban en boga



"Contraluz" — óleo de Osvaldo Imperiale

realidad dura, áspera y harto brava y, en consecuencia, el que pretenda trasladar al lienzo alguno de sus aspectos — tendrá forzosamente que emplear un lenguaje másculo y cual acometivo so pena de desvirtuar la verdad. Un pintor delicado y romántico, de líneas elegantes, de tonalidades aristocráticas y de esfumaduras ingravidas no sería por cierto el artista mejor indicado y apropiado para tratar los pesados moti-

La similitud — por modo de decir, y del todo material — en la índole técnica de los dos referidos pintores boquenses es en consecuencia no ya una derivación de uno a otro, sino una necesidad impuesta por la identidad del tema que ambos han resuelto desarrollar.

Entre los doce cuadros que figuran en esta muestra, el que más nos llama la atención es "Trabajo en el puerto" — No. 11 del catálogo —. Es en este lienzo donde el artista, a sabiendas o no, poco importa, respeta admirablemente las leyes del arte en la composición, modular y constructiva, como en la variedad y armonía de la paleta y condición esencial estética, en la noble serenidad del todo.

Como exponente de pintura en gris, "Niebla en el Riachuelo" constituye un encomiable acierto, y en cuanto al género cálido, "Crepúsculo volcánico" es una tela de acabada significación. El fuego, el alma misma del fuego, todo lo incendia en esa obra como un dramático estallido igneo, devorador y siniestro.

"Puente Brown", aunque digno de nota, es susceptible de crítica, especialmente por esas lúteras de descargadores cuya identidad en los movimientos y ritmos resulta fatalmente monótona y caotérica. Más o menos podríamos consignar idénticos conceptos con relación al lienzo "Día de trabajo". En cuanto a la tela "A pleno sol", cabe decir que el título incide magníficamente con la realidad de la obra, ya que se trata de una estupenda lírica diomisiaca a "mostró frate sol". Luz energética, vibrante y llena de furtiva exaltación sustancial.



"En plena luz" — óleo del mismo autor

en aquellos días. La verdad es bien poca. Quinquela Martín igual que Imperiale, además de ser dos insustituibles, suelen tratar invariablemente los mismos motivos boquenses, empleando una técnica similar en el trazo vivo de la línea y en la vibrante tonal como lo refutaba el texto nombrado.

El Riachuelo es obvio y evidente una

vez boquense. No puede en consecuencia extrañar a nadie que el pintor que se proponga realizar artísticamente cualquiera de los asuntos del Riachuelo tenga obligatoriamente que emplear en lo formal como en lo cromático y lumínico esa estética lexivográfica impetuosa y violenta que reclama como timbre propio todo signo energizadamente bravo.

AL PINTOR DE LETRINAS, B. QUINQUELA MARTIN
"SERPIENTE PONZOÑOSA" (CAMPEON DELA CAMARRA)

il più diffuso giornale italiano dell'Argentina

Martedì 16 Maggio 1939

NOTERELLE D'ARTE

OSVALDO IMPERIALE

Osvaldo Imperiale questa volta espose alla Galleria Moody, in Corrientes 625.

Di lui parliamo ai nostri lettori allorché — tre anni or sono, ci sembra — si presentò alla Nordiska. E riservandoci adesso, in qualche cosa saremo costretti a ripetere per ciò che riguarda — è ovvio — il suo modo di dipingere; ma, più per quel po' po' di camorretta organizzata, da tempo, ai suoi danni, da un altro dipintore "bohemien", coadiuvato dal proprio... pittore, "entourage". (Francamente preferiremmo pensare che il lavoro di una contro la fatica di Imperiale, è eseguito solo da detto "intellettuale" "entourage", all'insaputa del preteso artista. Che ne sarebbe, se no — diamine! — della nobiltà degli artisti?)

Perché, insomma, ora è avvenuto che dell'attuale mostra di Imperiale, nessun foglio cittadino ha fatto cenno, quasi si trattasse di uno sconosciuto, di uno che mai avesse dimostrato, per nessun verso, almeno qualche merito. E una ragione ci dev'essere.

Quando si consideri che del giovane pittore, durante diversi anni e fino a ieri, la stampa locale si è abbondantemente interessata con simpatia. Se la mostra odierna avesse causato una non felice impressione, e questo si fosse detto, non avremmo forse nulla da eccepire. Ma non aver dato di esso nemmeno l'annuncio... via, è faccenda che non può esser lasciata. Noi che siamo al corrente di alcuni precedenti scherzetti camorristici ai danni di Imperiale — ripetiamo — non vorremmo che con l'indifferenza che uccide si tentasse ora di dar l'ultimo giro di vite al cerchio col quale si intenderebbe... immobilizzarlo.

Imperiale, un buon ragazzo irrequieto, non è stato fermo — naturalmente! — negli ultimi anni. Ha corso la più importanti città argentine, ha esposto in Italia ed in

Francia; ed ovunque i suoi quadri han fatto eccellente impressione. Ci sarebbe da mettere insieme un grosso quaderno, con i ritagli o giornali grandi e piccoli, nazionali e stranieri, che del suo lavoro han parlato con molto favore. Ci di-

Però sarebbe di cattivo gusto prendere in tragico il singolare... avvenimento? Oggi, quando il più tremendo degli avvenimenti non riesce ormai a togliere la disperata speranza di dormire al più insonne dei mortali?



BARCHES DA PESCA

splacò di non avere a portata di mano tutti quei ritagli, per togliere centinaia di lodi sul suo conto e ristamparle... a dispetto magari, dello spazio del giornale! Possiamo soltanto citare, avendolo sotto gli occhi, le parole del "Secolo XIX" e del "Giornale di Genova". Dice il primo, che l'esposizione di Imperiale in Genova "è una manifestazione bella come un atto di fede e d'amore; di un figlio al genitore che alla città dei genitori porta una collezione di visioni della Boca, dove la sincerità e a spontaneità istintiva si manifestano apertamente; di un pittore istintivo e impetuoso, dall'animo trasparente e limpido". Mentre il "Giornale di Genova" scrive: "Andate a vedere la sua tela, costruita e composta con una coscienza del disegno, della prospettiva, dei valori cromatici, della realizzazione plastica, che ha qualche cosa di proclama".

Eppure, con tutto ciò, questa volta nella sua Buenos Aires, silenzio assoluto. E qui — vivaddio! — zitta el còra, ripetiamo; una brutta gatta, di quella da prendere per la coda e da sbattere, dopo alcuni giri "a l'onda", dal giardino della vita al cimitero delle streghe!

Il "caso Quinquela - Imperiale" è preferibile che passi alla... storia dell'arte argentina, in "leggero" pagine degne della giovane età del paese? Per quanto, se vogliamo ricordare che a quest'altezza dei tempi si nasce con gli occhi aperti, dobbiamo per forza constatare, e sinceramente riconoscere, come l'Argentina sia uscita di minorità anche artisticamente parlando: non per nulla ha dei nomi che l'onorano altamente, dal Fader al Quirós — per non citare altri rispettabilissimi pittori — e dall'Irurritia al Zouza Brilano e al Fioravanti e al Riganelli, valentissimi scultori.

Il solo che è giovane d'anni e di esperienza, e che non deve quindi offendersi della prima parte del nostro precedente capoverso, è Osvaldo Imperiale. Se se ne offende il Quinquela, pazienza... Il Quinquela, del quale si sta sgonfiando il pallone, senza che alcuno vi abbia ficcato uno spillo: poiché anche l'arte ha le sue leggi, e chi pretende imporsi al loro margine, il tempo galantuomo regola sempre i conti alla cui evidenza non è possibile resistere mai.

Giuriamo che ci duole di esprimerci con quest'asprezza di termini. Ma nemmeno sta bene, siamo giusti, che si adoperino... arti poco pulite (delle quali siamo perfettamente informati), allo scopo di rovinare (è la parola!) moralmente e materialmente, un buon figliuolo d'ingegno, qual'è Imperiale.

E di Osvaldo Imperiale ecco torniamo ad esaminare, come tre anni or sono, l'opera, senza rinunciare a raffrontarla nuovamente a quella del Quinquela, di modo che le cose siano onestamente rimesse al loro legittimo posto.

Dal malintenzionato, o dagli incompetenti, si insiste nell'affermare che Imperiale è un volgare imitatore dell'altro... "bochenese". Anzi, che lo plagia addirittura. La verità, secondo noi, è invece un po' diversa in questo senso: che il più giovane dei due pittori ha il torto di aver avuto la "sfortuna" di nascere alla Boca... Oh, l'ambiente! — Perché non ricordiamo, a proposito di ambienti, Firenze, quel sì là verso il 400 e 500; o la Perugia, più o meno della stessa epoca; o la Bologna di un po' più tardi di quei tempi... Leonardo e Michelangelo! Vannucci! — Il Perugino — e "Magister Rafael"! Francesco Francia, e poi i Carracci e Guido Reni! — O credete voi, che Quinquela vale meno di loro, di quei poveri cristi che mai si sarebbero sognati di riconoscere al loro "vicini" il diritto di un po' di "influenza", magari casuale, e che li preparasse ad una vita propria?

Da bambino, Imperiale vide uno che dipingeva il Riachuelo così come quell'uno s'era messo in testa che fosse, rosso e bianco e azzurro,

al pari di bandiere francesi... Era una moneta falsa; ma il giovane Osvaldo la prese per buona, e "cobre paraguay", più, "cobre paraguay" meno, si eresse logicamente in diritto di giocare con essa in strada o nel cortile di casa.

dersene ha incominciato — non da ora — a disfarsi di gran parte del ciarpame che... l'aria del Riachuelo gli aveva — suo malgrado, è chiaro — gettato fra capo e collo. Alla fin de' conti, alla Boca non siamo in maremma ove, se vi punzecchia in "bleho", siete fritti per sempre. No. Tanto vero che da quella parte della città, i genovesi campano a lungo la loro titanica vita ognora rinnovantesi gioiosamente...

Il pittore argentino Osvaldo Imperiale — figlio proprio di genovesi — lo vediamo pertanto alla prova, o meglio alla riprova, nella sua attuale mostra: affacciato a rinnovarsi, a trovare sempre più sé stesso nella sua fatica di pittore.

E, vedete, fa cattiva impressione solo quando ricorda il Quinquela, in "Giorno di sole", in "Trasbordo", eccetera: ove fra vermigliore dei fumaloli, le fredde acstonature, ripete la menzogna dell'anzidetto "cobre paraguay", menzogna appresa da bambina, dal sedicente... caposcuola. (Secondo noi, sia detto "inter nos", il Quinquela "artisticamente" può insegnare soltanto una pittura tipo "jazz", che è tutto dire!)

Ma da Moody osservate "Il lavoro nel porto" e "Scaricando carbone", e vi convincerete — se avete buon gusto e se conoscete il Riachuelo — che Imperiale è ormai "lui". Lui stesso sincero, personissimo e quasi profondo. Troverete inoltre in queste tele molta serietà di colore, solidità di forma, sicurezza di piani, efficacissima prospettiva aerea. Il porto di quel punto della città, vi è reso tale qual'è, con i grovigli metallici, il grigio dei fumaloli, le fredde acque sporche del fiume. Nulla di vermiglione e di bianco e di azzurro da bandiere francesi...

Ci piace di ricordare anche "Bar-

Ma chi oserebbe onestamente affermare che Osvaldo Imperiale non avrebbe mai preso un pennello, se non avesse trovato sui propri passi colui che lo accusa di avergli rubato... l'arte!

Buon per lui, per Imperiale, noi per converso diciamo, se di tanto "maestro" non avesse mai vedute le... orme. Le orme troppo facili



UNA NOTTE NEL "RIACHUELO"

da seguire e da calcare. E se invece avesse avuta la fortuna di incontrare un pittore sul serio, uno di quelli che sanno e che dopo avervi fatto pensare profondamente vi conducono — certo senza fatica — ad alta e sicura meta.

Catalogo alla mano, dell'esposizione di Imperiale alla Galleria Moody, noi desideriamo alla fine dimostrare (invitando i nostri lettori a visitare la mostra) che Imperiale, appunto perché ha un suo "temperamento", senza forse ave-

che da pesca", non meno personale e "vero".

Osvaldo Imperiale, diciamo ancora una volta, è giovane. Seguendo il suo ottimo "temperamento" di pittore, cercando di acuire lo spirito autocritico, non avendo paura di buttare qualche volta a mare (volevamo dire al rio!) le troppe facili impressioni frutto delle sfortunate reminiscenze... quinqueliane, maturando negli anni maturerà definitivamente ed imporrà — contro ogni camorra — l'arte sua.

GIULIO FERRI

30
El asunto
con la
bodega

TOMBA

Testimonio
notarial
de la
 fijación de Carteles
de propaganda, con
mi retrato y nombre
Con fines de
propaganda comercial



PRIMER TESTIMONIO-NUMERO:TRESCIENTOS VEINTIOCHO.-En Buenos Aires, Capital de la Nación Argentina, á tres de Junio de mil novecientos cuarenta y cuatro, ante mi, Escribano autorizante y testigos que se enoquesarán, comparece, Don BENITO QUINQUELA MARTIN, soltero, artista pintor, domiciliado en la calle Pedro de Mendoza mil ochocientos treinta y cinco, mayor de edad, hábil, y de mi conocimiento, por fé; -y expone: Que ha sido ingratamente sorprendido con la aparición de unos cartelones de propaganda de los vinos "TOMBA", en los cuales se consigna un retrato con el nombre del exponente, que en modo alguno acordó autorización para ello. -Que en presencia de semejante impostura y formulando la correspondiente protesta - contra los que resulten responsables y reservas de las acciones legales que le competan, me solicita a mi el autorizante, verifique la existencia de dichos afiches en las estaciones del Subterráneo de Plaza de Mayo a Caballito, haciendome entrega de dos fotografías en tamaño reducido que ordenó sacar de los mismos y que agrego a la presente. -Acto seguido en compañía del exponente y los testigos abajo expresados - me constituí en las estaciones del Subterráneo de la línea indicada, constatandose la existencia con gran profusión de cartelones pegados en las paredes, de un tamaño aproximado - de un metro por un metro y medio cada uno y que corresponden exactamente en sus características, dibujos y leyendas - a las que informan las fotografías aludidas, que se han co-







Pedido al
Juzgado
requiriendo el
Secuestro de los
afiches, etc.

33

FORMULA DENUNCIA LEY 11723 SOLICITANDO MEDIDAS PREVIAS

Señor Juez de Instrucción:

Benito QUINQUELA MARTIN, por derecho propio, con domicilio real en Pedro de Mendoza N°1835, y constituyendo domicilio legal en Av. de Mayo 633 piso 2°-Estudio del Dr. Raúl Colman-a V.S. como mejor proceda digo:

Hace apenas unas horas he tomado conocimiento de que esta ciudad ha aparecido empapelada con afiches, colocados en lugares de mayor tránsito, sobre propaganda de los vinos "Tomba", de las Bodegas y Viñedos Domingo Tomba con leyendas relativas a su popularidad, cuyos afiches-de gran tamaño-y letreros asimismo análogos en los camiones de esa empresa, contienen mi fotografía bien destacada en tamaño aumentado a la proporción del cartel y mi nombre "Quinquela Martin".-

Estos cartelones pueden observarse principalmente en casi todas las estaciones del subterráneo de Plaza Mayo a Caballito y en algunos camiones de reparto de dicha empresa.

Su difusión es muy amplia y seguramente se habrá extendido al interior del país.-

Como nunca he podido autorizar tamaña impostura ni servir de bandeja a los intereses comerciales de ninguna empresa, pues mi actuación artística y mi vida pública y privada forman parte, y están al examen y control, del dominio público; no puedo al menos que formular como lo hago, en mi justa indignación, esta denuncia de acuerdo a los arts. 71, 72, 79, 31 y 1°, con sus concordantes, de la

dar mayor extensión al presente.-

Dígnese V.S. proveer de conformidad y hará justicia, aceptando mi fianza personal a los fines de las medidas previas.

34
Una Carta desde Córdoba que habla de
que los afiches también se fijaron en estaciones
de aquella provincia

Mayo 31-1944.

Estimado Benito:

Recibí su cartita
y agradezco todo lo que hizo por
mí. Lo ya sabía por los diarios
y la Radio. No importa, quedo con-
tenta, que importa lo material
si espiritualmente estoy satisfe-
cha, que más suerte que tener un
buen amigo, que vale más que
el mundo entero? Con eso me
basta. No hay mal que por bien
no venga, quizás algo mejor
me reserva el destino. Entre las
que tenían que nombrar vice-
hay algunas aún que no se
ha nombrado como sí en la
95^a ^{de Gallares} pero como en mi nota no

30
La propaganda
por la prensa
hecha por la
Casa de los
vinos Tomba
que provocó la
iniciación del
pleito. —



Fotografía de la que se hicieron a los
efectos. -

62
Finiquitación
del pleito -

43
L A P E L

Eduardo Pellicciari

PROMOCION DE VENTAS Y PUBLICIDAD

URUGUAY 466

Buenos Aires Junio 12 de 1944

38 - MAYO 9306

Señor
Benito Quinquela Martín
Presente

Benito Quinquela Martín
De nuestra consideración:

No obstante la autorización que tenemos adquirida, según recibo que Vd nos otorgó, cúmplenos manifestarle que a su pedido accedemos a no utilizar más su nombre o fotografías, en lo sucesivo, para la publicidad " Su popularidad vino del pueblo ", no teniendo nada que reclamar.-

Con tal motivo saludamos a Vd attos y ss.ss

Alcides Torres

LAPEL PUBLICIDAD
REDACTE

Buenos Aires, 12 de Junio de 1944

Señores
Agencia de Publicidad Lapel
Presente

De mi consideración:

Tengo el agrado de dirigirme a ustedes aceptando de plena y total conformidad los términos de su carta de fecha 12 del cte. sobre la no utilización, en lo sucesivo, de mi nombre y fotografías, para la publicidad "Su popularidad vino del pueblo", por mi autorizada, no teniendo nada que reclamar.

Sin otro particular saludo a ustedes muy atentamente

Benito Quinquela Martin

Formulario
de
Recibo

46

En vista de la divergencia de interpretación del
recibo cuyo original obra en nuestro poder y que
dice"

" , por la presen-
te lo damos por concluido en todos sus efectos para
el futuro, quedando aclarado que no podremos efec-
tuar propaganda alguna en base a la figura o nombre
de D. Benito Quinquela Martín. Ambas partes renun-
cian a toda indemnización. Para constancia firmamos
dos de un mismo tenor en Buenos Aires a los doce
días del mes de Junio de mil novecientos cuarenta
y ocho.-

El

perro

"Boby" "

43
Un sentimiento infantil
digno de apoyo -

Cronica

periodistica

Quinquela Martín Exaltará la Hazaña de los Niños que Han Rescatado al Can Prisionero

BOBY, el perro de la Boca, el noble animal que fué arrancado de las garras de la muerte por la ternura de unos corazones infantiles, la vispera de Reyes, ya no está solo. Por la vida del inteligente perro, que salvó la acción abnegada de un grupo de chiquillos, se interesan ahora corazones bondadosos. Conmovida por el aleccionador relato que, del emotivo hecho, hizo LA RAZON, una distinguida profesora, ya retirada, doña Corina Esther Azócar, que aun conserva espiritualmente sus raíces en la escuela, sintió, ese día, la nostalgia de no tener junto a ella a sus alumnos, para haber comentado, como se merecía, la acción generosa. Y, mujer de acción, de hondos y románticos impulsos, escribió en el acto una conmovedora carta al pintor Quinquela Martín para que sea éste quien, con toda su autoridad moral de artista, de patriota, de hombre bueno —símbolo, a la vez, del populoso barrio—, promueva un movimiento encariado a que la acción de esos niños perviva, sirva de norma y de ejemplo y sea mostrado, enmarcado en su grandeza moral, en todos los establecimientos escolares. Y Quinquela Martín, conmovido igualmente, aceptó la noble misión, que ya está en marcha...

Hay que descubrir a esos niños, hay que estimularlos para que la vida, con sus miserias y complicaciones, no borre de ellas la pureza de esos sentimientos que exhibieron con el rescate del perro. Hay que lograr que, como éstos, todos los niños de nuestra patria sean promesas de honor, de laboriosidad, de desinterés, de cultura... En todos hay materia moldeable para el bien y para el mal y hay que canalizarla hacia el bien...

Y, mientras se busca a los niños y se recompensa su acción, ¡qué tema más seductor el de su hazaña para ser glosado en las escuelas!

No es sólo el impulso y la acción lo que puede ser expuesto, como ejemplo rutilante ante los escolares; puede hacerse más ameno extendiéndolo a otros aspectos. Por ejemplo, ¿por qué por un perro de nadie se hizo responsable a los niños y se les cobró la multa? En las noches frías siempre hubo un niño que le abrió la puerta a Bobby, pero ¿y cuando llueve a medianoche? ¿No podría establecerse un turno para proporcionar alimento a Bobby? Aquel día, la ternura, el sacrificio de unos niños por su perro, permitió su rescate, pero ¿y si hubiera sido atropellado por un camión? He aquí unas cuantas reflexiones para los niños, no sólo de la Boca, sino de toda la Nación, ya que a todos conmovió el rasgo de sus compañeros.

En tanto que la Sarmiento prepara su homenaje, ya anunciado, al héroe iniciador del rescate de Bobby, mientras Quinquela Martín alienta, con su espíritu de artista, esa tierna demostración a quienes dieron tan alto ejemplo de interés por su leal amigo, expuesto a morir entre la indiferencia de los hombres, el ejemplo, en lo que éste tiene de belleza moral, podría seguir mostrándose a los niños y, como propone la ilustre profesora, haciéndolo a través de una película, con los auténticos personajes, que se moverían en su propio escenario y no hace falta que teniendo como figura central a



Bobby, el perro de la Boca, con los niños que, monedando a moneda, juntaron dinero para su rescate

Bobby, película que, auspiciada por el Consejo Nacional de Educación, podría pasarse ante todos los escolares, enseñando a éstos —entre el encanto gozoso de argumento tan conmovedor— cómo en un acto, aparentemente trivial, puede descubrirse el alma rosada de unos niños que, apenas asomados a la vida, ya muestran la llama luminosa que alumbró su interior, denunciando qué noble motor moverá en su existencia todas sus actividades de hombres, de ciudadanos y de patriotas.

Martes 20 de marzo de 1945

LA RAZON

ADMINISTRATIVOS MUNICIPALES El ex Intendente de Vi

LOS AMIGOS DE BOBI

FUE el día cinco de enero cuando los chiquillos del popular y populoso barrio de la Boca rescataron a Bobi, un perro vagabundo, sin dueño y sin hogar, pero que, por su amor a los niños tenía en cada uno de éstos un auténtico amigo, un verdadero camarada. Ese día pasó la perrera. El lazo perricida hizo una rúbrica en el espacio y se llevó a Bobi. La noticia produjo verdadera conmoción entre los pibes amigos del noble animal. Aquellos celebraron una asamblea en la esquina más solitaria del barrio y decidieron rescatar a Bobi, sacrificando para ello los regalos de Reyes. Los padres, gente humilde, pero de gran corazón, se avinieron a ello y así pudieron adquirirse los 15 pesos —impuesto, multa, comida y bebida de Bobi— que exigió la Municipalidad.



Bobi

Con ellos se rescató la vida de quien había salvado la de varios niños cuando éstos se hallaban a punto de perecer en las aguas del río... Divulgado el hecho por LA RAZON, el gesto de esos niños conmovió a todos y surgieron varias iniciativas para recompensar la generosa acción. Una de ellas ya se ha abierto paso: el día 23, en los salones de la Asociación Protectora de Animales Sarmiento, la comisión directiva de esta entidad hará una distribución de premios entre los niños que participaron en ese rasgo generoso. En su compañía irá Bobi, quien, con su presencia, probará que tampoco él fué indiferente al noble gesto de sus amiguitos.

52
JUEVES, MARZO 22 DE 1945

CRITICA



El Diario de Buenos Aires Par

Delegados del Interior Celebrar



LOS QUE SALVARON AL PERRO "BOBBY"

MAÑANA, VIERNES, en la Sociedad Protectora de Animales Sarmiento, se realizará, en acto público, la entrega de medallas a estos chicos boquerones que, juntando las monedas que cada uno había recibido co-

mo regalo de Reyes, pagaron la multa y la patente para obtener la libertad del perro Bobby, mascota de Boca y amigo de todos los cebollitas del barrio, que había sido capturado por la perrera. Bobby aparece en la fotografía en primer término, con sus amiguitos

FRUTOS DE UNA NOBLE ACCION

DESTACAN UN RASGO INFANTIL

Recompensan a Quienes Salvaron a Bobi, el Perro Leal, Amigo de los Niños de la Boca

LOS "pibes" de la Boca del Riachuelo, amigos del Bobi, han empezado a recoger el fruto de su noble acción. La Asociación Protectora de Animales, Sarmiento, en un acto que tuvo emotivos contornos, recompensó ese gesto de infantil solidaridad con un perro

vagabundo, casi atorrante, sin dueño y sin hogar, pero con un hondo casi humano, sentido de amor por los niños. Quienes, el 5 de enero, con el sacrificio de sus juguetes de Reyes salvaron la vida de Bobi, adquirieron ayer la pastilla del mejor jabón que había en el barrio.

Enjabonaron al animal, como hacen todos los domingos, y llevándolo, como un trofeo de victoria, entre el grupo, atravesaron la ciudad y se dirigieron al lugar de la ceremonia.

Ya en éste, en presencia del comisario inspector señor Galaza, que representaba al jefe de policía, y de delegados de numerosas instituciones, entre éstas las de análogo carácter de Chile, el presidente de aquella entidad, doctor Enrique Martínez Langan, relató el emotivo episodio: el perro, que sin ser de nadie, pertenece a todos, buscando, por el corazón del barrio, la caricia de un rayo de sol; el paso del carro recolector, perseguido por la mirada rencorosa de quienes no comprenden su función profiláctica; una cuerda rasgando el espacio y un nudo corredizo aprisionando a Bobi por "no tener la documentación en regla". El grito de alarma en el barrio y la noticia en todos los hogares: Bobi, el nobilísimo perro que, en más de una ocasión, había expuesto su vida por salvar la de los niños, estaba a punto de morir. Había que rescatarlo, pero las "cuñas" de la Boca fracasaron. Devolverse a la libertad representaban 18 pesos, cantidad fabulosa para la imaginación infantil, pero frente a la tragedia muda del pobre Bobi se alzaron, con su magnífica grandeza, los corazones más puros de la Boca.

Y, con el sacrificio de sus juguetes de Reyes, recorriendo cien veces el barrio en busca de aportes generosos, se pudo reunir la cantidad necesaria y, sin descanso, aquella misma tarde, después de recorrer varios kilómetros —la perrera está al otro lado de la ciudad—, los niños llegaron, sudorosos y jadeantes, escoltando al fruto de su conquista: a Bobi, al animal que cuidaba de sus ropas cuando ellos se bañaban en el



El presidente de la Asociación Protectora de Animales con el grupo de niños de la Boca, y Bobi, el perro que rescataron con su sacrificio

Riachuelo; al que se arrojaba, sin vacilar, al agua, cuando una vida tallaba un incendio; el que se tenía corriendo peligro; el que alar-

do un "pibe" estaba enfermo; el que aullaba lúgubremente, como si llorase, cuando moría un niño de la Boca... Y esa bella expresión de espíritu infantil, exponente diáfano de generosidad y afecto, de bondad y de amor, era el que iba a recompensarse...

Por los niños, habló uno de éstos: Carlos Fabiano. "Los niños de la Boca —dijo— sabemos muy bien que los niños argentinos y todos los niños buenos del mundo hubieran hecho lo que nosotros hicimos. Bobi, nuestro leal amigo, se merece eso y mucho más. Y el gran Sarmiento nos enseñó a amar a los animales".

Se hizo, luego, entrega de una medalla y de un diploma a cada niño en los que se reconoce y se simboliza su noble acción. La misma deferencia se rindió, después, a LA RAZON en las personas de su corresponsal en la Boca, señor Juan C. Póliza, y de su redactor, señor Luis Soler, quien, en nombre de la dirección, agradeció el homenaje por lo que éste tenía de espontáneo y de sentido, destacando que ninguna recompensa premia mejor el celo profesional que advertir cómo prenden en el alma del pueblo y toman calor de realidad, a través de sus instituciones, las iniciativas periodísticas. LA RAZON alzó este rasgo como expresión que florecía en unos niños, pero que era proyección viva del alma argentina. A continuación se entregaron a los niños numerosos premios en metálico y juguetes, recibidos de artistas y de donantes anónimos y, por último, se les recreó con una sección de cine y de títeres que también presenció, desde un lugar preferente, fijos sus ojos inteligentes en el escenario, el héroe de la jornada, el leal Bobi, el gran amigo de los niños de la Boca del Riachuelo...

LA RAZON

Jueves 26 de abril de 1945

**CON UNA FIESTA PREMIARAN A LOS NIÑOS
DE LA BOCA QUE RESCATARON A UN PERRO**

El pintor Benito Quinquela Martín ofrecerá pasado mañana, con motivo del Día del Animal, una fiesta infantil a 36 niños boquenses que efectuaron una subscripción para rescatar al perro Bobi. La reunión se realizará en el Museo de la Boca, a las 14.

LA NACION — Jueves 26 de abril de 1945

INFORMACIÓN GENERAL

do uso de la palabra en esa oportunidad el presidente de la institución, Dr. Guillermo A. Bizzozero.

Fiesta en honor de los niños que rescataron a un perro

Pasado mañana, Día del Animal, el pintor Benito Quinquela Martín ofrecerá una fiesta infantil a los 36 niños de la Boca que efectuaron una subscripción espontánea para rescatar al perro Bobi. La reunión se realizará en el Museo de la Boca, calle Pedro Mendoza 1835, y comenzará a las 14, y con ella el artista premiará la noble acción de aquellos pequeños que ampararon y defendieron al modesto can que no tiene amo, pero que obedece a cuanto niño del barrio lo llama y acompaña a todos en sus travesuras diarias. En la misma fiesta les serán entregadas sendas medallas, y recompensas de esta misma clase se obsequiarán también al director de la Escuela Pedro Mendoza, Dr. Juan Marzínelli; el vicedirector, don Mario Ricci; a la profesora Corina Ester Azócar y a los Sres. Antonio García y Francisco Juan Polla.

LA PRENSA — VIERNES 27 DE ABRIL DE 1945

Se Premiará a un Grupo De Niños de la Boca

Una significativa ceremonia se realizará mañana, a las 14.30, en el local de la escuela museo Pedro de Mendoza, número 9 del consejo escolar 49, situada en Pedro de Mendoza 1835, con motivo de la entrega de medallas recordatorias a 35 niños que tuvieron un grato gesto.

Hace algún tiempo un camión de la Municipalidad de la capital recogió en el barrio de la Boca por carecer de patente a un perro que goza de gran popularidad entre los niños de esa barriada. Apenas tuvieron conocimiento del hecho, un grupo de 35 niños resolvió reunir el dinero necesario para rescatar el perro y pagar la patente correspondiente, lo que así hicieron, trasladándose a pie hasta el depósito municipal y regresando con el animal.

Esta actitud es la que se premiará en el acto de pasado mañana, en cuya oportunidad cada uno de los niños recibirá una medalla y será presentado como ejemplo ante los 800 alumnos que concurren a aquella escuela. Antes de procederse a la entrega de este recuerdo, hablará el maestro del establecimiento, señor Alberto Legomarsino.

BUENOS AIRES, 28 DE ABRIL DE 1945

Los niños, amigos y protectores del perro Bobi serán agasajados por Benito Quinquela Martín

Bobi, el popular perro de la Boca, acompañará esta tarde, a las 14 horas, sábado 28 de abril, nuevamente a los niños hasta la escuela Pedro Mendoza, donde funciona el Museo de Bellas Artes. Los niños, sus amigos dilectos, serán agasajados por Benito Quinquela Martín con una fiesta infantil celebrando el día del Animal, y recordando el gesto noble de los pequeños que se desprendieron de sus centavitos para cubrir la suma necesaria para rescatar a Bobi, cuando la perrera municipal lo enlazó en la vía pública. Quinquela Martín obsequiará a los niños con golosinas y una medalla.

En cuanto a Bobi ha sido tratado en una peluquería para que su presentación sea de gran gala. Bobi que no habla pero sabe expresar sus sentimientos, se encuentra entusiasmado y desde hace varios días demuestra impaciencia y un afán inusitado que trasunta su alegría por la fiesta anunciada por Quinquela Martín. Otro tanto le pasa a los niños porque la reunión promete ser muy lucida.

Los niños que recibirán la medalla recordatoria son los siguientes: Salvador y Carmelo Sortino, Luis Pizzi, Osvaldo Annese, Carlos J. Nielsen, Rafael Pisa, Hugo García, Salvador Nielsen, Cayetano Annese, Rafael E. Reynoso, José Serrano, Juan Segovia, Oscar Suite, Alberto Ferrante, Félix Rodríguez, Héctor González, Francisco Lúmico, Domingo Nuger, Mauro Fabiano, Francisco Núñez, Roberto C. Gar-

cía, José Brunetti, Ubaldo y Alfredo Escariz, Orlando y Roberto Buquet, Abel Rodríguez, Pablo Di Pilato, Roberto Dietrich, Luis A. Sortino, Juan Ventura, Pablo Mihanovich, Norberto Ventura, Rubén Suite y Ernesto Doronso. Igualmente Quinquela Martín ha resuelto obsequiar igual medalla al director de la escuela Pedro Mendoza, señor Juan Mazine-lli, al vice-director señor Mario Ricci, a la Prof. Srta. Corina Esther Azócar, y a los señores Francisco Juan Póliza y Antonio García, por su colaboración para el mejor éxito de la fiesta a los tres primeros, y a los dos últimos consejeros y animadores de los niños.

Saludamos a Quinquela Martín por su feliz iniciativa que evidencia una vez más sus buenos sentimientos.

Sábado 28 de abril de 1945

LA RAZON

~~DEBE PAGAR DAÑOS Y PERJ~~ SE PREMIO UN BELLO GESTO



Un numerosísimo núcleo de escolares de la Boca, con sus maestros, se congregó poco después de mediodía frente al Museo Quinquela Martín, a fin de tributar un homenaje a los niños que rescataron a Bobby, el popular perro de la barriada. Aquí se ve a los salvadores de Bobby, en compañía del pintor y otras personas que concurrieron al acto

Hubo un Acto Público En la Boca, Celebrando El Día del Animal

Con un acto público realizado ayer en la Escuela Pedro de Mendoza, en la Boca, fué celebrado el Día del Animal. La reunión, a la que asistieron maestros y alumnos, así como representantes de la Sociedad Protectora de Animales Sarmiento, se inició con el Himno Nacional, que cantaron los presentes. Luego el profesor Alberto Lagomarsino se refirió al carácter del acto que se efectuaba, recordando las figuras de Sarmiento y del señor Ignacio Albarracín, que fué presidente de la Sociedad Protectora de Animales. Hizo a continuación el elogio de los niños que protegieron al perro "Bobi", presentándolos como ejemplo de bondad y felicitó a los mismos públicamente. Habló en seguida el niño Carlos Fabiano para agradecer las palabras del señor Lagomarsino, y después el director del establecimiento, profesor Marzignelli, distribuyó medallas recordatorias que habían sido donadas por el pintor Benito Quinquela Martín, quien entregó otras similares al vicedirector, señor Mario Ricci, al profesor Lagomarsino, al poeta Francisco J. Pólliza, a la señorita María Esther Azocar y al señor Antonio García. Por último los alumnos se trasladaron hasta el domicilio de sus compañeros Alberto Ferrante y José Serrano, que se hallaban enfermos, para entregarles sus respectivas medallas.

NOTICIAS GRAFICAS, SABADO 28 DE ABRIL DE 1945

80.000 el Incendio de



PREMIAN A LOS SALVADORES DE UN CAN

Un aspecto del acto realizado hoy en el estudio del pintor Quinquela Martín, con motivo de la entrega a 35 pibes boquenses de las medallas con que se premió su esfuerzo para salvar de la perrera un perro, que aparece en la fotografía.

"El pueblo"

El artista y treinta niños

LA ciudad, a veces, ofrece notas amables, luminosas. Sencillo fue el acto que se ha efectuado en el estudio de un pintor que es querido por todo el pueblo, que es hijo de él, que no se ha envejecido con los triunfos auténticos logrados en su proficua vida de hombre de arte. Quinquela Martín, porque de él hablamos, ha reunido en la Boca del Riachuelo, en "su" escuela-museo, a treinta niños y a algunos hombres que han tenido —no hace mucho— un rasgo de bondad que nos reconcilia con el tiempo en que vivimos. Mientras en las columnas de los diarios, hace ya mucho tiempo, aparecen títulos que anuncian la muerte de hombres, los horrores de las batallas, las crueldades del odio, allí, en ese barrio sureño donde el trabajo es el más honroso de los valores, un artista y tres decenas de niños, —un rostro curtido por los vientos del Riachuelo y treinta rostros barbilampiños— vivieron unas horas de amistad llana y sencilla, cordialmente vinculados por la simpatía, originada en un gesto. ¿Qué ocurre para que este pintor de fama, cuyos cuadros figuran en las más renombradas pinacotecas del mundo, haya ido a buscar a estos escolares y los congrege en su propio taller? Nada más, —y nada menos sería posible decir— que esto: quisieron salvar a un perro vagabundo, que los acompañaba en sus juegos, en sus correrías por las calles del barrio, y lo salvaron. Juntaron las monedas necesarias para rescatarlo y éstas lo volvieron al grupo andariego. El can, los niños, algún vecino de mirada dulce —un poeta que anda por las orillas de esa calle de barcos que es el Riachuelo—, un maestro, todos se unen con el artista en la emoción de un instante feliz. Ya se ha realizado el acto, donde cada uno de estos pequeños y algunos que no lo son, recibieron de manos de Quinquela Martín la medalla que fija para la inmortalidad, —porque también los humildes y los hechos sin fastuosidad pueden pasar a la inmortalidad— un gesto y una fecha. Estamos pensando ahora la inmortalidad de la historia. Sino en esa inesfable y conmovedora inmortalidad del sentimiento.

"BOBBY" SALVO SU VIDA GRACIAS

La Boca es barrio aparte entre los barrios porteños. Con razón que rebasa la simple intención humorística de sus fundadores, existe la "República de la Boca", símbolo jovial y profundo de ese cantón independiente. Barrio bravo y sentimental, internacional y criollo, temible y hospitalario, donde lo cotidiano tiene siempre algo de aventura y donde lo descomunal o desmedido —la goleada, el arrebato pasional que ciega, el rasgo heroico, la compadradura o la gauchada— es el clima elemental de su vivir corriente. El Riachuelo nunca deja de sorprender a sus visitantes con algo extraordinario, y a veces, a todo Buenos Aires, como sucedió no hace mucho con el epílogo feliz que dieron los pibes de su ribera a las andanzas y desventuras

UN HERMOSO GESTO SALVO A UN PERRO CONDENADO A MUERTE

Por **JUAN GONZALEZ OLMEDILLA**

del perro Bobby, comprando su rescate de la muerte por suscripción popular infantil, cuando ya estaba en capilla para ser ajusticiado en aras de una sociedad que se defiende de los vagabundos indocumentados, sean hombres o perros. La hazaña, conmovedora en su sencillez, parece un relato que Edmundo de Amicis hubiera olvidado incluir en su "Diario de un Niño"; y acaso pudiese agregar un matiz de eficiencia a la hermosa prédica de Sarmiento: "Sed compasivos con los animales"... y diligentes en vuestra comensación activa.

Bobby, "hincha" de Boca Juniors

Bobby era —y es, aunque ha estado a punto de dejar de serlo— un perdiguero atorrante, un vagabundo más de los que arriban de los cuatro puntos cardinales a la Boca del Riachuelo. Llegó hará unos tres años; probablemente se quedó en tierra cuando partió el barco en que vino desde la Patagonia, o se emancipó del carrero que lo trajo a la ciudad desde alguna chacra sureña... ¿Quién sabe, quién puede saberlo, si sus ojos de azúcar quemada no pueden, con su elocuencia melancólica que expresa tanto, decirnos de dónde viene?...

Tal vez proceda de muy lejos, de allende el Atlántico. Hay quien asegura que llegó en un carguero griego; y quien, que a bordo de uno sueco, como los colores de Boca Juniors. Abona esta última versión el entusiasmo perfectamente boquense que muestra Bobby cuando triunfan los "players" del barrio. Las dos últimas veces que éstos se proclamaron campeones del fútbol argentino, Bobby, enfundado por un "hincha" en una camiseta rota del equipo vencedor, figuró a la cabeza de todas las manifestaciones del húbilo callejero provocadas por la victoria.

Pero es lo cierto que nadie ha podido establecer su "pedigree". A los efectos históricos, el linaje de Bobby comienza en él mismo: es un hijo de la Boca, como Quinquela Martín, quien, interpretando el sentir del vecindario, se dispuso a rendir homenaje a los chiquillos salvadores del can sin domicilio conocido, para entregarles en el "Día del Animal" medallas y diplomas recordatorios de su noble rasgo, en nombre de la Escuela Museo por él fundada para enseñar a los niños boquenses a hacer el bien por los caminos de la belleza.

"¡Hay que salvar a Bobby!"

Los chicos de la calle Martín Rodríguez no habían preguntado nunca de quién era aquel perroote vulgar, hosco frente al hombre desconocido de mala catadura, y mansueto con la chiquillería andante. Les bastaba saber que también él "era de Boca", como ellos. Llamábanle Bobby, como todo el barrio, sin que se supiera tampoco cómo llegó a responder por ese nombre. Un día, el grito de alarma corrió por toda la calle, a la salida de clases: —¡Le echaron el lazo a Bobby! ¡Se lo han lleva-

do a la perrera de Flores!

E inmediata, firme y segura, surgió la consigna generosa: evitar su muerte.

—¡Hay que salvar a Bobby! —se dijeron, los primeros, Luis, Rosario, Salvador, Carmelo y Juan Sortino, cinco de siete hermanos, que han aprendido a sentir estos arrebatos de altruismo en su hogar, donde el padre, viejo marinero italiano, les enseñó con el ejemplo a correr en auxilio de cualquier vida en peligro, aun a riesgo de la propia. El también puede lucir medallas de salvamento, ganadas desde que era grumete hasta que dejó de navegar.

Pero un insulto de muerte, aunque sea el de un perro sin dueño, requiere ciertos trámites, y los trámites suponen gastos: en el caso de Bobby, eran 5 pesos de inscripción, otros 5 de patente y 5 más de multa por no haberse pagado en el plazo reglamentario los diez pesos primeros... Además, había que abonar, previo al rescate, 3 pesos por los días de pensión que estuvo en la perrera municipal, hasta que los muchachos lograron reunir tanto dinero...

Para conseguirlo, a los hermanos Sortino se unieron otros pibes: Orlando y Roberto Bouquet, Osvaldo y Cayetano Arnes, Juan y Norberto Ventura, Carlos y Mauro Fabiano, Oscar y Rubén Suite, Salvador y Carlos Nielsen, Alfredo y Ubaldo Scariz. Y creció la pandilla, y la suscripción, con el óbolo de Luis Pizzi, Abel Rodríguez, Hugo R. García, Pablo O. Dipilato, Rafael E. Reynoso, Roberto Dietrich, Ernesto Dorengo, José Serrano, Rafael Piza, Pablo Mihovich, Juan Segovia, Alberto Ferrante, Héctor González, Francisco Lumico, Félix Rodríguez, Domingo Nager, Roberto C. García, José Brunetti, Francisco Núñez, Aristides Vukovich, Antonio López. Todos resueltos a salvar a Bobby.

La odisea de una liberación

Cuando los cuarenta —¡pobres chicos de barrio, ricos sólo de corazón!— juntaron veinte pesos, unos privándose del cine, otros de la merienda, alguno de todo su capital —¡los cinco centavitos que le habían dado por ser bueno en la escuela!—, dirigióse una comisión de los mayores en busca del perro cautivo, a través de la ciudad, desde la Boca al sur de Flores. Documentado el animal y levantadas sus

Quinquela Martín se asoció a la fiesta de los niños entregándole medallas y diplomas recordatorios de su noble gesto.



A LOS PIBES BOQUENSES

deudas, Bobby no sólo dejó de ser un reo en capilla, sino, lo que es mucho más importante, recobró su libertad. El vagabundo no sabía cómo agradecer todo aquello.

Entonces, divina imprevisión del entusiasmo, surgió otra dificultad. No los admitían con el can ni en ómnibus ni en tranvías. El viaje en taxi costaba más de 7 pesos y a la comisión sólo le quedaba unos centavos. Telefonaron al barrio:

—Tardaremos en volver, pero volveremos con Bobby.

Y así regresaron, triunfantes y molidos, a pie desde una a otra punta de Buenos Aires; los transeúntes que vieran aquella tarde a un alegre grupo de chiquillos caminar rodeando a un perro perdiguero que saltaba gozoso entre sus compañeros de caminata, no imaginarían que se trataba de un puñado de futuros hombres de bien que acababan de salvar a un condenado a muerte.

Honor a los salvadores y a quienes saben honrarlo

De divulgar la hazaña para que sirviera de ejemplo, se encargó, acudieron a los diarios de la capital, un poeta boquense, Francisco Juan Póliza, que limita voluntariamente su gloria a escribir versos para niños en las revistas infantiles. Su padre, luego de cuarenta años de práctico en el río Paraná, no quiso sobrevivir al choque de dos barcos de ultramar en el que fuera uno de los protagonistas y de cuyo siniestro se erigió en única víctima. Un rincón de la Boca —la calle del Práctico Póliza— honra el nombre de aquel hijo del barrio bravo; y una boya verde en medio del Paraná recuerda con su silbato a los navegantes del mundo que allí se hundió, con el buque que se le había confiado, un práctico de los ríos argentinos que cumplió su deber hasta el fin.

Tras la información de los diarios llegó la acción estimulante de la Asociación "Sarmiento", Protectora de Animales, cuyo presidente, el Dr. Martínez Langán, entregó una medalla y diploma a cada niño que contribuyó a salvar a Bobby, y extendió igual distinción a don Francisco J. Póliza, por su noble alerta, y al periodista don Luis Soler, el primero y más firme exaltador del hecho desde las columnas de "La Razón". Un maestro, don César López Ocoñ, festejó a los pibes con una función de títeres; una empresa de cine los obsequió con un programa de dibujos animados; una dama de la Asociación donó 5 pesos a cada chiquillo; otra les regaló

dos pelotas de fútbol; el secretario de la "Sarmiento", don Esteban Cartabio, les repartió diversos juguetes, con que habían contribuido varias personas. En fin, en aquella fiesta de almas generosas, no faltó la voz de la poesía, hecha voz de mujer en unos versos de la señorita María de las Mercedes Aparicio, dedicados a Bobby y a todos los canes perseguidos por indocumentados:

"¡Piedad, para los perros pobres, piedad, Señor!"

Tampoco podía faltar la voz de los niños. Uno de ellos, Carlos Fabiano, habló en nombre de todos:

—El premio sobrepasa el mérito de lo que hemos hecho —dijo con sencillez—. Los amigos de Bobby sabemos muy bien que todos los niños argentinos hubiesen hecho lo mismo, y todos los niños del mundo, si hubieran aprendido como nosotros, en las enseñanzas de Sarmiento, a ser compasivos con los animales.

Casos curiosos de protección de animales

—Los pibes de la Boca —nos informa el secretario de la Asociación Protectora— pecan de modestos. Mucho más frecuentes que el caso de unos niños que no torturan a seres irracionales sino que los defienden y cuidan, son los casos de personas mayores que los protegen y aun se sacrifican por ellos. Ahora estamos tramitando premiar como merecen varios de esos casos; vean los más curiosos.

Del fichero que nos muestra, tiernamente conmovido, el señor Cartabio, tomamos algunas primicias informativas: En Lomas de Zamora, Pirovano 351, los bomberos Jorge Baglio y Ricardo Pérez, salvaron a un caballo caído en un pozo de 7 metros de profundidad. En Avellaneda, Marconi 623, la señora María E. viuda de Bernasconi recogió a una perra con crías, refugiadas en una obra en construcción y se las llevó a su casa, cuidando a la madre y los recién nacidos. En San Fernando, entre Ituzaingó y Brandsen, el señor Juan Yorrio ha construido, para una perrita tullida de las patitas traseras por tres años de parálisis, un cochecito triciclo, que el animal acciona con las dos patas sanas; así lo saca a pasear diariamente, y luego lo acostaba en una camita a propósito para que repose. En Santa Fe 3061, la señorita Judith Angélica Zuccala, salvó a un gato herido por unos chiquillos —que no habían leído a Sarmiento, seguramente— y le costó cirujano y medicamentos hasta ser

dado de alta. La niña María Antonia Zilbell, que vive en Moreno 1153, llevó un loro al consultorio de la Asociación Protectora de Animales, que dirige el Dr. Manuel Tagino, quien entablilló al animal una pátita rota; pero éste picoteaba las tablillas, se arrancaba los vendajes y se agravaba hurgándola la lesión. Necesitaba una vigilancia constante, y ejercida por una persona con autoridad sobre su discolora independencia: María Antonia se pasó quince días junto a su ave trepadora, sin dormir apenas, para salvarla de su pico furioso, en el pabellón de enfermos de la Asociación Protectora de Animales.

Bobby goza de su libertad

Después de ser famoso, hemos visitado a Bobby, en la Boca del Riachuelo. Ahora tiene domicilio conocido: en Martín Rodríguez 540, donde vive el marinero Sortino con sus siete muchachos huérfanos de madre; donde vive también el jardinero municipal Antonio García, digno de otra medalla por el cariño con que cuida al perro ex vagabundo y, sobre todo, por el coraje con que defiende la plenitud de libertad del can rescatado a la perrera y a la muerte.

—Vean —nos dice el buen hombre—: ésta es su casilla; y aquí están el collar, la pechera, la cadena y el escudo con el emblema del club, que le regaló Boca Juniors. ¡Pero Bobby ama la libertad, y no hay nada que hacer ni se debe hacer nada para cohibirlo, porque está en su derecho! No le hemos salvado del peligro de ser "un indocumentado", para hacerlo esclavo de un dueño. El es de todos, y no es de ninguno de nosotros, los boquenses. Bobby es el perro de la Boca, y tiene que ser libre.

Mientras el jardinero expone su teoría, Bobby, para darle la razón, se escurre de entre los brazos de su amigo e irrumpe en el patio de la casa contigua, la del poeta de los niños, y se pone a jugar con el chiquillo más joven del barrio: un mocoso que todavía no aprendió a balbucear el lenguaje de los hombres. A éste es al único que le hace sus confidencias Bobby... acaso porque es el único que sabe comprenderlo. •

El presidente de la Asociación Protectora de Animales, Dr. Enrique Martínez Langán, en el acto de entrega de medallas y diplomas a los niños del barrio de la Boca, por su meritoria acción de salvar de la muerte al perro "Bobby", que los acompaña.



REVISITA "BOCA" 12 u Mayo 1947

EL PREMIO A LOS PIBES QUE SALVARON A BOQUI, EL PERRO MASCOTA DEL BARRIO DE LA BOMBONERA

63

QUINQUELA ORGANIZO EL ACTO

Hay gestos hermosos y perdurables en la existencia, pero ninguno mejor que aquellos que nacen espontáneamente en el inocente espíritu de los doce años. Todo se hace, a esa edad feliz y promisorio, sin odio, sin rencores, sin intereses mezquinos ni intenciones torcidas. Todo es la consecuencia del sentimiento de hermandad que llevamos dentro y que no ha tenido, hasta entonces, motivo alguno para pervertirse.

Hace algún tiempo, un noble gesto de una purrada de la Boca, vecina al estadio, conmovió las fibras más íntimas de quienes llegaron a conocer el episodio. La revista BOCA...! le dio la amplia difusión que merecía el acto humanitario. Se trataba de que el travieso y juguetón perro Bobby, amigo de todos los chicos de la barra, que compartían sus juegos y hasta más de una vez había integrado alguno de los equipos infantiles ante la ausencia del arquero, del back o del inside derecho, había caído preso. Es decir, sorprendido en la calle, había ido a dar con su diminuto cuerpecito a las celdas de la perrera. En cuanto se enteró, la chilquilada juntó el dinero necesario para rescatarlo y allí fueron, todos, sin faltar uno solo, hasta la repartición municipal correspondiente para abonar la multa y regresar al barrio con su fiel amigo. En conocimiento de la magnífica actitud, las autoridades de Boca Juniors resolvieron hacerse cargo de la patente de Bobby y obsequiarlo, además, a la barra, el collar, la cadena y el bozal con los colores boquenses, para que Bobby no fuera un perro cualquiera. El simpático animalito que los pibes llaman "Bo-



El director de la escuela Pedro de Mendoza, Sr. Marzini, recibe de manos de don Benito Quinquela Martín las medallas que donó especialmente, y entrega complacido las recompensas a los jóvenes boquenses, que parecen sumamente alegres con su perrito.

qui", a pesar de su nombre de "pila", goza ahora libremente de las delicias del potrero, de la calle. Vive feliz con sus amigos. Pero el noble acto merecía una recompensa. El afamado pintor boquense Benito Quinquela Martín, que tuvo de niño las mismas inquietudes de quienes rescataron a Boqui, que conoció palmo a palmo los potreros boquenses, quiso perpetuar la magnífica acción de los pibes de su barrio querido y resolvió organizar un acto en el cual haría entrega de medallas recordatorias a los autores del gesto. En el local de la escuela Pedro de Mendoza, levantada en el solar que obsequió el mismo Quinquela Martín, se realizó la significativa fiesta. El cuerpo docente en pleno, los alumnos del establecimiento, el generoso pintor de fama mundial, los niños nobles, concurrieron todos a la fiesta.

Los simpáticos pibes que tuvieron el sincero y noble gesto, posan con "Boqui" en el patio de la escuela Pedro de Mendoza, junto con Benito Quinquela Martín, donante de las medallas, y con el director de la casa de estudios, don Juan Marzini.



¡Boby Herido!

Esta mañana, en la intersección de las calles Villafañe y Almirante Brown, se registró un lamentable accidente, siendo uno de los protagonistas del mismo, el perro Boby, a quien con tanto cariño y esmero han cuidado un grupo de niños del barrio de la Boca. El hecho ocurrió, como dejamos dicho, en la citada esquina, en circunstancias en que Boby, juntamente con una perrita, al atravesar la calzada, fueron embestidos en tales momentos por un camión. A raíz de ello, la compañera de Boby perdió la vida en el acto, en tanto que éste resultó con una herida en una de las patas. Los niños boquenses condujeron al animal hasta el local de la Sociedad Protectora de Animales, donde se le prodigaron las atenciones del caso.

Hay Ansiedad Entre los Niños de la Boca por la Suerte del Perro Bobby

HAY tristeza y dolor, pesadumbre e inquietud entre los niños del barrio de la Boca. Bobby, el perro que hizo popular una generosa acción de los chiquillos boquenses, quienes juntado, centavo a centavo, reunieron una cantidad para rescatarlo de las garras de la perrera, cuando ya le rondaba la muerte, ha sido atropellado por un automóvil que le fracturó una pata. Bobby, sintiéndose herido, requirió, con sus lúgubres ladridos, a sus amigos. Acudieron éstos y, saliéndoseles el corazón por los ojos, contemplaron cómo el inteligente animal se desangraba. Con sus propias ropas, rasgadas sin consideraciones, vendaron la patita rota... Y, al ver que la sangre iba manando sin cesar, empapando los improvisados vendajes, lloraron desconsoladamente, pensando que su noble, su inteligente amigo, su compañero de aventuras, el que encuentra, todos los días, un lugar para comer, y, todas las noches, un rincón para descansar, se moría... Rápidamente, en bandadas, afligidos y llorosos, recaudaron seis pesos para alquilar un automóvil y conducir a Bobby a la Sarmiento. Pero, para muchos conductores, el forro de su coche vale más que la vida de un perro que no hubiera regateado la suya para salvar la de aquél, si hubiera estado en peligro, y se negaron a transportarlo. Los niños solicitaron, entonces, la ambulancia de la Protectora de Animales, que se les envió, y así se pudo conducir y asistir al perro. Cuando terminó la cura, cada uno de los pibes fué despidiéndose de Bobby, que les ofrecía la gratitud de su mirada, la que pareció alegrarse cuando escuchó: "Pobre Bobby. Mañana vendremos a visitarte"... Por eso, porque Bobby sufre, hay tristeza y dolor, pesadumbre e inquietud entre los niños del barrio de la Boca...

Algimas
Cartas

El Maiteñ Chubut Mayo 5-1945-

Señor Don Martin Quinquela

B Aires

Aunque no nos conocemos personalmente me presento ante Ud como su admirador.

Mostró jubilado con 33 años de servicios festivos continuando aún en trabajos similares al honoris causa: al leer la crónica en la Prensa del Domingo 29, sobre el acto público que se celebró en la Boca, el día antes de la Escuela Pedro de Mendoza, en ocasión del Día del Animal, al ver la participación que Ud tomara con todo afecto, donando las medallas para premiar a los niños de dicha Escuela, que protegieron al perro "Bobi" representándolo como ejemplo de bondad, deseo hacerle una sugerencia.

Soy un convencido, de la belleza que encierra nuestra Escuela laica, en la enseñanza moral, por tantos años de experiencias que tengo en ella; aunque hoy se ve esombreada por otros, que jamás produjeron hombres libres, nuestra Escuela Primaria, seguirá su curso, en homenaje a los maestros que la cimentaron.

Es mi deseo sugerirle Señor Quinquela, la publicación de una fotografía de los niños que tan espontáneamente, salvaron a "Bobi", por la alegría de tenerlo en la barriada de la Boca, acompañado del relato escrito, por uno de los amables compañeros Director o maestros de la Escuela, para que sea repartido en las escuelas lejanas del país, sirviendo de este modo a los niños que viven en ambientes rurales, como estímulo

68
Consejo Nacional de Educación
Museo de Bellas Artes de la Boca
Pedro de Mendoza 1835
Buenos Aires

Buenos Aires, 25 de abril d 1945.-

Distinguida señora
Corina Esther Azócar:

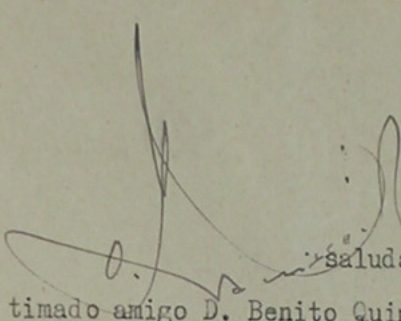
El sábado 28 del corriente
a las 14y 30 horas, se premiarán a los ni-
ños que atienden al perro Bobi, con una me-
dalla que tendrá el valor de ser un recuer-
do espiritual.

El acto se realizará en la
Escuela-Museo Pedro de Mendoza.

Con verdadero placer se le
envía esta invitación porque su presencia
es necesario en este acto , por ser usted
una de las autoras de esta iniciativa.

Reciba saludos afectuosos de:

69
OSCAR PANKSEVICH



saluda cordialmente a su estimado amigo D. Benito Quinquela Martín y le felicita por su simpático gesto al donar las medallas que premiaran la actitud tan noble de los niños boquenses al salvar la vida del perro que debía morir.

Aprovecha esta oportunidad para expresarle su invariable estima y hacerle llegar un afectuoso abrazo.

Bs. As. Abril 26 de 1945.

Buenos Aires, 11 de enero de 1945.

Señor B. Quinquela Martín.

Ilustre compatriota:

No tengo la inquietud de que molesto al mago del pincel. Ni voy a inferirle la ofensa de sospechar que se indignará porque le haya tomado unos minutos de su precioso tiempo que emplea en honrar al país. No. Quien como Quinquela Martín muestra toda su alma, todo su corazón, todo su sentir, en la maravillosa expresión de cada uno de los seres que pinta, con sus fatigas, sus afores, sus preocupaciones, sus alegrías, sus esperanzas, sus penas o sus indiferencias, comprende, y a quien comprende, no hay necesidad de explicarle las cosas.

Adi, el gran maestro de la pintura, comprenderá, sin palabras, el por qué de esta carta; por qué me dirijo a él. Y me veo libre del temor del reproche, con sólo pedirle perdón.

Y aquí va a vuelo pluma lo que deseo decirle.

+ 2

Señor: una gran amiga mía — como yo maestra jubilada — me envió esta mañana un recorte de La Razón, del día 8 de enero del año que comienza. Conoce mi sensibilidad, y sabe que cuando ocurre en nuestro pueblo, en el país, en el mundo, algo tan hermoso como el episodio de que da cuenta el recorte, lamento mi retiro, porque no puedo comentar con "mis chicas", con "mis chicos" — "mis alumnos" — la belleza de una acción, porque no tengo esos corazoncitos a mi alcance para llenarlos de toda la bondad de que es capaz el ser humano cuando no lo perverte la tragedia del vivir.

Dicho recorte habla del rescate de Bobi, el perro sin dueño, de nadie, y de todos. El "perro aterrador" que los niños boguenses salvaron de la perrera! El perro de la Boca, que, como todos los perros, daría la vida por salvar la de quien le dé un poco de cariño, y al que todos quisieron pero ninguno adopta definitivamente para que tenga "un hogar." Ya habrá llegado a su conocimiento la magnífica actitud de esas criaturas, y por eso aborro detalles. Además, tan estupenda conducta de esos chicos, encontré a tiempo la pluma que la narrara, porque hay que leerla como la describe La Razón y no de otro modo. En ocasiones como ésta, protesto contra esos es-

crisis sin firma que nos obligan a ignorar un escritor verdaderos. Porque el que habla de Bobi y sus amiguitos, sabe escribir, sabe conmover, porque siente y comprende.

Y en esta circunstancia, cuánto lamento que los temas de Guinquela Martín sean tan diferentes del asunto que motiva estas líneas. De no ser así, qué cuadros tendríamos fijando para siempre una de las cosas más bellas que haya ofrecido el alma de la ciudad. ¡Y haber ocurrido en la Boca!

Señor: esta escena — mejor dicho: estas escenas — no deben quedar circunscriptas a las líneas de un diario, al comentario de los lectores, al de los vecinos del barrio. Eso debe trascender. Esos niños han dado un ejemplo tan hermoso, que muchos grandes deben sentirse avergonzados al comprobar en su fuero interno que no son capaces de proceder con la belleza que lo han hecho esas criaturas. Si, Señor, es un ejemplo, y un ejemplo debe perdurar. Ese ejemplo debe quedar permanente en las escuelas, y con mayor razón en las escuelas boquenses. ¡Qué no daría por conocer esos niños! ¡Qué promesa! ¡De cuántas nobles acciones serán capaces si la vida

no los corrompe en su engranaje; si tienen padres y maestros capaces de seguir conduciéndolos, sin que se manchen sus almas blancas, por el camino que tan bien han comenzado!

Tener: Yo no conozco ahora — ya retirada de la actividad escolar — directores o maestros de la Boca a quienes interesar en este asunto. ¿Y quién reunirá los títulos que a usted lo acreditan para ser embajador de tan bello mensaje? ¿Hay por ahí otro Quinquela Martín, el artista, el patriota, el desinteresado donante en beneficio de la cultura pública?... Yo no sé de otro con tanta autoridad moral para desempeñar esta simpática misión, tan en armonía con sus valiosos antecedentes, que lo definen como un símbolo de la Boca y el más esclarecido exponente de ese sector de la ciudad.

Bastará su palabra para interesar a directores y maestros. Estos niños merecen una demostración pública, y que cuando ya las escuelas funcionen normalmente, todos los maestros hagan conocer a los alumnos lo que

niños como ellos han sido capaces de hacer cuando tienen un corazón bien puesto. Y hasta sería tema para el cinematógrafo.

Señor: Yo no firmaría esta carta porque mi nombre nada significa, se pierde en el conjunto. Pero tengo presentes unas palabras de Ortega y Gasset, que dijo: que "ésta es la ciudad de los anónimos", por eso, aunque en este caso diría más: "Una maestra jubilada", envía a usted la expresión más respetuosa de cuánto lo admira

Corina Esther Elzócar

L.C. Entre Ríos 355.- 1º piso.

Buenos Aires, 19 de enero de 1945.

Sr. B. Guinouela Martín.

De toda mi admiración:

Tuebo

a distraer su tiempo porque me parece conveniente comunicarle un dato que ayer me dieron en La Razón - donde concurrí en busca de ejemplares con la nota que motivó mi carta a usted - y que no es reservado.

Comentando todo lo actuado con un miembro de la redacción del citado diario, me informó que la Sociedad Protectora de Animales busca al autor de la idea del rescate del perrito para ofrecerle una demostración, y junto con él a los niños que participaron.

Muy plausible y muy propio de los fines de la Asociación, y más todavía debe hacer en beneficio del animalito sin casa.

76

Se comprende que la Sarmiento procede del
del el punto de vista del socorro al animal, mien-
tras que lo que yo propuse a usted, Sr., es más vasto,
puesto que tiene como fin el niño. Pero una cosa
no impide la otra, y hasta se complementan, y
bien puede combinarse un plan que abarque
ambos propósitos. Me desilusionaría que us-
ted quedara eliminado de lo que se haya
de hacer, así como también pienso que la
Daxón, por lo menos el autor de la crónica, de-
be figurar en buen lugar. Así se lo manifesté
al Sr. Director en carta que ayer le escribí.

Como en la del otro día equivoqué la
fecha del sueldo, le remito ese recorte por
si no hubiera llegado el diario a su poder.

Señor: se comprende que de ningún
modo está usted obligado a acusar recibo
de ésta; su tiempo es muy valioso, y no
puede derrocharlo contestando a todo el mun-
do. Ya me reprocho que lo tenga que per-
der leyendo estas líneas.

Muy respetuosamente

Corina Esther Azócar

Señora Esther Azócar,

saluda con el mayor respeto al Sr. Quiroga
Martín, y se permite enviarle ese nuevo re-
corte, aparecido en el diario de ayer, en el
que La Razón — para explicar la deli-
cada parte que al gran artista le corresponde
en este episodio — ha creído conveniente
hacer suyas las palabras que en carta
le dirigiera al Sr. Director, y de que
antes le diera cuenta.

Enero 23-1945.

Dr. Panizza
abogada

Helio Panizza, con motivo de su noble
fiesta de hoy por el presente de "Bobi", a
Benito Quinquela Martín, artista, amigo,
salud! y

por id. sangran mis manos
en aplauso ferviente,
porque "Bobi" vale más
que muchos otros humanos!

C. del Duque
abril 29/945

Querida María

Saluda respetuosamente a la
poetisa María de las Mercedes
Aparicio y le agradece el envío
de sus hermosos versos ^{inspirados} de
dedicados al perro Bobby que
los haremos conocer a los
niños por ^{contener} su ternura espiritual.

También agradece los elogios
que dedica al ^{artista} ~~escritor~~ y su
persona -

Buenos Aires

Junio, 12 de 1945.

Esta es la con-
tación



este instante me es
privilegio llevarlo en las
alas impalpables del
pensamiento ha cruzado
de un golpe de ala el ab-
sorcio para llegar a su
Maria de las Mercedes Y. Aparicio

ESCRITORA Y POETISA ARGENTINA

Salu-
da con especial deferen-
cia al distinguido y
admirable escritor Boni-
to. Zucchiello Martin y al

AV. GENERAL PAZ 6366

29 MARTES

Avto 50-6584

A LOS PERROS.

Dedicada al protegido de un grupo de admirables niños,
de la Boca, al inteligente perro Bobby y a todos los
canes.

Compañero inseparable del hombre y del niño
Que en silencio, sus vidas compartes,
Que en cualquier momento y en todas partes,
Generoso, lo mejor de tu vida, les das.

Admirable amigo, siempre cariñoso y leal,
En tu mirada límpida y serena,
Se refleja tu abnegación, instintiva y buena,
Que las almas vulgares, ¡Jamás! comprenderán.

¡Noble perro!, tantas veces humillado,
Tú mereces cariño y no ultraje,
Hasta del más rudo corazón salvaje,
Que tu bello instinto, no puede comprender.

¡Cuántas! veces, he pensado con tristeza,
En el fatal lazo traicionero,
Que infame te lleva prisionero,
Al martirio injusto y despiadado.

Y en la inmolación terrible, , , , , ,
Que en aras de la Ciencia, el hombre,
Te sacrifica, con crueldad sin nombre.
Buscando en la vida, el secreto de la muerte.

Mi corazón de poetisa y de mujer,
Se estremece de pena y de horror,
Y de mis labios, se escapa un clamor,
¡Piedad!, para los pobres perros; ¡Piedad!, ¡Señor!...

Cuando de los hombres, la ingratitud,
Y el olvido y la traición, nos hiera,
Busquemos la caricia, más sincera,
De nuestro perro, en su mirada fiel.

Maria de las Mercedes Aparicio

Maria de las Mercedes Aparicio.

May 6-7-1945

FABRICA ARGENTINA DE MEDALLAS
GRABADOS Y FUNDICION ARTISTICA

"CONSTANTE ROSSI"

SOC. DE RESP. LTDA. - CAPITAL \$ 72.000
CASA FUNDADA EN 1894

CASA CENTRAL ESMERALDA 292

Unión Telef. 34 - DEFENSA 0293

TALLERES: CORRIENTES 4050

Unión Telef. 79 - GOMEZ 1751

Nº 1635 --

Buenos Aires,

17 ABR 1945

de 194

Señor

Benito Quinquela Martín

Ciudad.-

Debe

Por:				
50	Medallas metal blanco plat. ox. Nº 168 Cte.-	\$	100.--	
	Anverso: Alegoría cabeza de perro --			
	Reverso: Leyenda acuñada -- Grabando en bajo los			
	nombres según lista a 40 de ellas.- -		40,30	
50	Cajitas de cartón para las mismas.-	\$	6.--	\$ 146,30



Importe
17 ABR 1945

Buenos Aires
por Constante Rossi

Soc. Resp. Ltda.
V. Rossi

CONSEJO NACIONAL DE EDUCACION
MUSEO DE BELLAS ARTES DE LA BOCA

PEDRO DE MENDOZA 1835
BUENOS AIRES

NOMINA DE LOS CHICOS QUE DEBEN IR GRABADOS SUS
NOMBRES EN LAS MEDALLAS.

1. Salvador Sortino.-
2. Rosario Sortino.-
3. Carmelo Sortino.-
4. Orlando Bouquet.-
5. Roberto Bouquet.-
6. Luis Pizzi.-
7. Osvaldo Annese.-
8. Cayetano Annese.-
9. Abel Rodriguez.-
10. Hugo Garcia.-
11. Pablo Di Pilato.-
12. Rafael Reynoso.-
13. Roberto Dietrich.-
14. Luis Sortino.-
15. Ernesto Doronzo.-
16. José Serrano.-
17. Juan Ventura.-
18. Rafael Pisa.-
19. Pablo Mihovich.-
20. Salvador Nielsen.-
21. Juan Segovia.-
22. Oscar Suite.-
23. Alberto Ferrante.-
24. Félix Rodríguez.-
25. Hector Gonzalez.-
26. Mauro Escagliarini.-
27. Carlos Nielsen.-
28. Norberto Ventura.-
29. Domingo Kuger.-
30. Mauro Fabiano.-
31. Ruben Suite.-
32. Francisco Nufiez.-
33. Roberto Garcia.-
34. José Brunetti.-
35. Ubaldo Scariz.-
36. Alfredo Scariz.-

Director
Juan Marzzinelli.

Vice Directa
Mario Ricci.

Profesora - Corina La Azocar

Profesor - Alberto Lagomarsini

Poeta - Francisco Poliza

Con 36 chicos